

te

CCOO
enseñanza

396

trabajadores/as de la enseñanza. Octubre-Diciembre 2025



editorial

¡Que los genocidios no nos sean indiferentes!



actualidad educativa

El derecho a la educación inclusiva
está en peligro



salud laboral y sostenibilidad ambiental

Cómo abordar el problema de
los incendios en el aula:
conciencia, prevención y reacción

¡STOP GENOCIDIO!



EDITA

Federación de Enseñanza de CCOO
Albasanz 3, 2ª planta. 28037, Madrid
Teléfono: 91 540 92 03
E-mail: fe@fe.ccoo.es
Página web: www.fe.ccoo.es

DIRECTOR

Juanjo Bravo

REDACCIÓN

Tomás Loyola Barberis
Nieves Sanjuan Carbón

CONSEJO EDITORIAL

Andalucía: Francisco Gallego
Aragón: Diana Viloria
Asturias: Natalia Neyra Mourenza
Canarias: Moisés González
Cantabria: David Aguirre
Castilla-La Mancha: Sixto Santa Cruz
Castilla y León: Amadeo Blanco
Cataluña: Gabino Muñoz Martínez
Ceuta: María Ángeles Martínez
Euskadi: Francisco Javier Legarreta
Exterior: Antonio García
Extremadura: Diego Valencia
Galicia: Ero Sante Gueimonde
Illes Balears: Carolina Arroyo
La Rioja: Naiara Cantabrana
Madrid: Jean Diaz-Guijarro Hayes
Melilla: Ricardo Jimeno
Murcia: Javier Pedreño
Navarra: Unai Álava
País Valencià: Pau Fons

CONSEJO DE REDACCIÓN

Teresa Esperabé Prieto
Luz López Pérez
Iria Antuña Domínguez
Diego Rodríguez Villegas
Héctor Adsuar López
Juanjo Bravo
Santiago Cuesta Cruz
Balbina Espart Simó
Olivia García de Paz
Carlos Cuesta García-Romeu
María del Barrio Colmena
Mª Lourdes Núñez Cumplido
Pedro Ocaña Muñoz
Rafael Páez Castro
José Antonio Rodríguez López
Antonio Sánchez Cazorla
Elena Calderón García
Enrique Javier Díez-Gutiérrez
Guillermo Herraiz Medel
Encarnación Pizarro Pariente

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

IO, sistemas de comunicación
www.io-siscom.com

DEPÓSITO LEGAL

M. 4406-1992
ISSN 1131-9615
CONTROL O.J.D.

Los artículos de esta publicación
pueden ser reproducidos, total o
parcialmente, citando la fuente.



editorial

¡Que los genocidios no nos sean indiferentes!

Teresa Esperabé Prieto

4



internacional

La relación que transforma: docentes y estudiantes,
patrimonio común de la humanidad

Antonio Sánchez Cazorla

6



actualidad educativa

La gestión privada en FP aumenta un 467,5% en
la última década

8

El profesorado se implica y reivindica

9

Tiempos de movilización en los centros de menores
(lucha sindical para salvar un servicio público herido)

10

Desconsideración hacia los empleados y las empleadas
públicos

11

El derecho a la educación inclusiva está en peligro

12



entrevista

María del Barrio. Maestra de Educación Física

“El sindicalismo debe ser un altavoz para las preocupaciones
de la juventud y de toda la comunidad educativa”

Juanjo Bravo

14



reflexión

Democracia en las aulas: recordar el pasado para construir
el futuro

Mª Oliva García de Paz

34



igualdad

Los permisos por cuidados no solo van de cuidados

Ruth Duran Pitart

36



salud laboral y sostenibilidad ambiental

Cómo abordar el problema de los incendios en el aula:
conciencia, prevención y reacción

Rafael Páez Castro

38



cultura/libros

Autoritarismo y Guerra. En defensa de los valores
democráticos y la cultura de la paz

Juanjo Bravo

40

Compromisos que cantan

Víctor Pliego de Andrés

41



última página

De la caja tonta al scroll infinito

Nieves Sanjuan Carbón

42



dosier

“Tenemos margen de acción”	20
“La educación es un escudo para el olvido”	21-23
CCOO siempre activa en la solidaridad con Palestina y contra el genocidio	24
Semillas, arte y vida: el aula como motor de solidaridad entre iguales	25-27
Educar para la paz	28
La Red Universitaria por Palestina (RUxP): conciencia crítica y compromiso académico en España	29
La Flotilla Global Sumud: desobediencia civil ante la inacción internacional	30
No hay Orgullo en el genocidio	31
El derecho internacional humanitario: un llamado a la acción frente al olvido de las mujeres en Gaza	32-33

**iSTOP
GENOCIDIO!**



¡Que los genocidios no nos sean indiferentes!

Teresa Esperabé Prieto

Secretaria general de la Federación
Estatual de Enseñanza de CCOO

En 1979, el músico argentino, León Gieco, escribió la canción “Solo le pido a Dios”, la cual contiene uno de los versos de mayor necesidad en los tiempos que corren: “que la guerra no me sea indiferente”. Tiempo después, voces destacadas como las de Mercedes Sosa, Ana Belén o Antonio Flores versionaron con gran emoción este canto a la esperanza en la humanidad. Estos versos, y también su música, nos han llevado por una senda donde el sufrimiento ya no nos es indiferente.

Han pasado casi 50 años de aquella canción, pero su espíritu sigue tan vigente como en 1979. A diario, los medios de comunicación narran sucesos violentos, injusticias y guerras. Solo durante estos dos últimos años, en Gaza han sido asesinadas 65.000 personas, de ellas más de 20.000 eran niños y niñas que ya no podrán jugar, bailar, leer ni reír más. Que los genocidios no nos sean indiferentes.

Delante de estos terribles hechos me pregunto ¿por qué el régimen sionista de Netanyahu quiere eliminar todas esas vidas? ¿Por qué el pueblo de Israel no reacciona pidiendo que se acabe la masacre? ¿Por qué la diplomacia internacional no ha parado esta barbarie? ¿Por qué nos hemos deshumanizado ante tanto dolor? ¿Hemos dejado la senda de la canción de Gieco?

Una de las hipótesis que vislumbro, que podría dar explicación a esta insensibilización por la vida humana es que, de los tres valores republicanos más destacados –la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad– este último, la Fraternidad, es el menos valorado y asumido. Daniel Jover, en su último ensayo “Llum de tardor”, nos describe las nuevas alienaciones de un mundo hiperconectado donde la falta de compromiso con el prójimo es el pan de cada día, y donde la vida en una sociedad capitalista nos lleva al “sálvese quien pueda” y “tonto el último”.

Para vencer estas oscuridades, el propio Jover nos propone que únicamente conseguiremos unas *vidas realmente humanas* cuando





exista un diálogo profundo con la memoria como narradora de nuestra historia. Me atrevo a añadir que otro antídoto para las oscuridades que nos acechan cada día es la educación emancipadora y democrática, construida desde lo público. Esta herramienta privilegiada, que es la educación, nos ayuda a entender la complejidad de un mundo muchas veces ininteligible, porque no cuida ni de su hogar ni de su propia especie. Este análisis profundo de la realidad social, cultural, tecnológica... nos permite entender y tomar conciencia de las causas

nos importa, ha nacido *Docents 080*. Porque la pobreza infantil que no cena ni carne ni pescado nos importa, ha nacido el *50X20*. Porque el alumnado con enfermedades crónicas complejas nos importa, ha nacido la *Plataforma por la Enfermería Escolar*. Porque la calidad de la educación y las condiciones laborales de sus profesionales nos importan, ha nacido –y lleva más de 47 años– *CCOO Enseñanza*.

Hay esperanza. Hay muchas personas jóvenes y no tan jóvenes organizadas. Todas juntas somos



Como docentes y profesionales de la educación acompañamos a nuestro alumnado por esa senda y tejemos acciones que dan respuesta a las oscuridades. Porque la infancia aniquilada en Gaza nos importa, ha nacido Marea Palestina

y las consecuencias de lo que sucede a nuestro alrededor, para situarnos al lado de las personas que toman partido y que no son indiferentes.

Como docentes y profesionales de la educación acompañamos a nuestro alumnado por esa senda y tejemos acciones que dan respuesta a las oscuridades. Porque la infancia aniquilada en Gaza nos importa, ha nacido *Marea Palestina*. Porque el alumnado desahuciado que termina durmiendo en pensiones

como la Global Sumud Flotilla, navegando hacia un lugar común donde la solidaridad y la fraternidad sean nuestras banderas. Queremos “que la resaca muerte no nos encuentre, vacías y solas, sin haber hecho lo suficiente”. Gracias, Gieco. Gracias, docentes, por seguir educando en valores a nuestro alumnado para que sí les importe lo ajeno. Gracias, comunidad educativa, por estar siempre al pie del cañón cuando se vulnera el derecho a la educación o el derecho a una vida digna. 

La relación que transforma: docentes y estudiantes, patrimonio común de la humanidad



Antonio Sánchez Cazorla
Secretaría de Política
Internacional en la
Federación Estatal de
Enseñanza de CCOO

DOS DÍAS ANTES DE QUE ARRANCARA OFICIALMENTE LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE DOCENTES EN SANTIAGO DE CHILE, celebrada los días 28 y 29 de agosto, la delegación de la Internacional de la Educación (IE), entre la que se encontraba la Federación de Enseñanza de CCOO (FECCOO), ya trabajaba intensamente en la capital chilena. Eran jornadas de preparación, de reuniones previas y de afinación de estrategias para garantizar que las voces del profesorado se escucharan con fuerza en un encuentro llamado a marcar un antes y un después en la agenda educativa mundial. Y lo consiguió.

“Ha llegado el momento de pasar de las recomendaciones a la acción. Necesitamos que los gobiernos asignen recursos e implementen las recomendaciones de la ONU. (...) Sin una acción inmediata en materia de contratación, retención, bienestar profesional y un diálogo social genuino que respete a las y los docentes como profesionales, los objetivos mundiales en materia de educación seguirán siendo promesas vacías”.

Con estas palabras, Mugwena Maluleke, presidente de la IE, abrió la Cumbre. Pero si algo quedó grabado en la memoria colectiva de quienes asistieron fue un anuncio sin precedentes: el reconocimiento de la relación docente-estudiante como patrimonio común de la humanidad.

Un logro histórico para la educación mundial

Por primera vez, un foro internacional de alto nivel colocaba la relación pedagógica –ese vínculo humano y transformador entre quienes enseñan y quienes aprenden– en el lugar que le corresponde: un tesoro universal, irremplazable y digno de protección global.

En un tiempo dominado por la digitalización acelerada y las promesas de la inteligencia artificial, este reconocimiento reafirma algo esencial: nada puede sustituir la interacción humana que ocurre en las aulas. Enseñar no es transmitir datos; es construir confianza, despertar la curiosidad, formar ciudadanía crítica y acompañar trayectorias vitales.

Para la IE y sus organizaciones afiliadas, entre ellas FECCOO, este logro no es solo simbólico: es político y estratégico. Supone blindar la profesión frente a la deshumanización de la educación y situar la dimensión relacional en el centro de cualquier reforma educativa futura.

De Santiago al mundo: un hito sindical

El Consenso de Santiago consagra este reconocimiento como una conquista del sindicalismo docente internacional. La IE, tras años de incidencia, logró que gobiernos, organismos



de Naciones Unidas y actores educativos aceptaran que la relación docente-estudiante es un bien común, equiparable a un patrimonio cultural intangible, que debe ser protegido y promovido.

Para FECCOO, este avance confirma que la defensa de la equidad, la inclusión y la diversidad solo es posible cuando se respeta el corazón humano de la enseñanza. No se trata únicamente de más recursos o de mejores infraestructuras –indispensables, sin duda–, sino de preservar la esencia misma de la educación como un encuentro humano irremplazable.

Una crisis que exige acción inmediata

El reconocimiento llega en un contexto dramático: faltan más de 50 millones de docentes en todo el mundo. La sobrecarga laboral, los salarios insuficientes y la precarización han provocado una crisis global de atracción y retención.

La IE insiste: la única salida es invertir en el profesorado, garantizar condiciones laborales dignas, establecer comisiones nacionales sobre el personal docente y aplicar de inmediato las recomendaciones de la ONU.

Pero, junto a estas medidas, el reconocimiento del vínculo pedagógico como patrimonio común eleva la discusión a otro nivel: obliga a repensar la educación no solo como un servicio, sino como un derecho humano relacional, basado en la dignidad de quienes enseñan y quienes aprenden.

Cinco demandas para transformar la profesión

En Santiago, la IE resumió su mandato en cinco puntos urgentes:

1. Más colegas en las aulas. Sin contratación masiva, la crisis se agravará.
2. Aplicación inmediata de las recomendaciones de la ONU. El tiempo de los diagnósticos ya terminó.
3. Participación docente en la toma de

decisiones. Sin voz del profesorado, no hay políticas legítimas.

4. Reconocimiento de la relación docente-estudiante como patrimonio de la humanidad. El gran logro histórico de esta Cumbre.
5. Mayor compromiso internacional. La educación no puede depender de presupuestos menguantes ni de deudas asfixiantes.

Un faro para el futuro educativo

Este reconocimiento histórico proyecta un mensaje poderoso: la educación es, ante todo, una relación humana. Un patrimonio vivo que atraviesa generaciones, culturas y fronteras.

En un mundo fragmentado por desigualdades, conflictos y transformaciones tecnológicas, proteger esa relación es proteger la posibilidad misma de un futuro común.

La Cumbre de Santiago pasará a la historia no solo como un espacio de diagnósticos y compromisos, sino como el momento en que la humanidad reconoció que la chispa que enciende la enseñanza –el encuentro entre docentes y estudiantes– merece ser preservada como uno de sus bienes más preciados.

Sin docentes no hay patrimonio, sin patrimonio no hay futuro

La Internacional de la Educación, junto con organizaciones como FECCOO, ha demostrado que el sindicalismo docente es capaz de convertir demandas en logros históricos. Ahora toca pasar de la declaración a la implementación, garantizar financiación pública suficiente y proteger la dignidad profesional.

Porque si algo nos enseñó la Cumbre de Santiago es que la educación no es un algoritmo ni un servicio técnico: es un patrimonio humano que hay que cuidar. Y en ese patrimonio, la relación entre docentes y estudiantes es la piedra angular. Un patrimonio que, desde ahora, pertenece a toda la humanidad. 



Para FECCOO, este avance confirma que la defensa de la equidad, la inclusión y la diversidad solo es posible cuando se respeta el corazón humano de la enseñanza

La gestión privada en FP aumenta un 467,5% en la última década

M^a Lourdes Núñez Cumplido
Secretaría de Formación
Profesional y Secretaría de Salud
Laboral en la Federación Estatal
de Enseñanza de CCOO

SEGÚN LOS DATOS DEL CURSO 2024-2025, EN ESPAÑA HAY MÁS DE UN MILLÓN DE ESTUDIANTES MATRICULADOS EN DISTINTOS CICLOS DE FP. El incremento, por tanto, en los últimos cuatro años ha sido exponencial y sostenido.

Está claro que nuestra juventud está apostando claramente por un itinerario formativo que responde a una demanda creciente de profesionales cualificados en sectores muy específicos, lo que facilita la empleabilidad, con un enfoque mucho más práctico y que conecta directamente con las necesidades del mercado laboral.

Esta debería ser, a todas luces, una forma de impulsar la economía, reducir el desempleo juvenil y mejorar la competitividad de las empresas, que además aproveche estas potencialidades para capacitar y emplear a jóvenes que servirán de relevo a una población trabajadora envejecida. Sin embargo, estas luces tienen sus sombras. Y es que este incremento de la demanda no está siendo absorbido desde lo público.

En la última década, la matrícula en FP en centros privados ha crecido un



467,5% en total. Es peligroso convertir la formación y capacitación en un mercado al mejor postor, más en un país en el que la tasa de pobreza o exclusión social ronda el 25,8%. Esto sugiere que aproximadamente una cuarta parte de la población podría tener dificultades para costear la educación privada. Así, sería intolerable convertir la FP en una herramienta de segregación.

Y en este punto la Administración tiene mucho que hacer: ¿por qué las exigencias para el profesorado son menores en la privada que en la pública (el máster del profesorado)? ¿Por qué se es más flexible y laxo con los trámites administrativos o los materiales?

Las personas que se matriculan en la privada lo hacen porque es más moderna, las ratios son menores y la atención más personalizada, sin mencionar el auge de las enseñanzas de régimen a distancia y su flexibilidad

horaria. Pero esta es la realidad, así que démosle la solución desde lo público, que pasa por:

- Ofrecer formación adecuada y constante al profesorado.
- Disminuir las ratios.
- Invertir en la renovación de las dotaciones de los centros.
- Exigir los mismos requisitos en la privada que en la pública.

Necesitamos una oferta amplia, suficiente en cantidad y calidad, convenientemente dotada desde lo público. Por ello exigimos una apuesta seria para conseguir los objetivos reales de este sector: profesionalización, capacitación y adecuación a nuestra realidad, al mercado laboral y al tejido productivo.

¡Demandamos un impulso de la FP con perspectiva de género, que rompa estereotipos y que apueste por nuestra juventud! 

El profesorado se implica y reivindica

Héctor Adsuar López

Secretaría de Personal Docente de Pública No Universitaria en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

Carlos Cuesta García-Romeu

Adjunto a la Secretaría de Personal Docente de Pública No Universitaria en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

COMO PERSONAL DOCENTE DEMOSTRAMOS NUESTRA VOCACIÓN, MOTIVACIÓN Y CAPACIDAD DE TRABAJO CONSTANTEMENTE EN EL DÍA A DÍA. Nos implicamos con el alumnado y las familias, hacemos equipo y asumimos la acumulación de tareas y funciones que social y normativamente se nos ha ido asignando de forma creciente.

Somos conscientes y seguiremos siéndolo, de la realidad social, de cómo afecta a nuestro alumnado y de nuestra labor socioeducativa reconocida en la legislación. Nos importa y nos concierne el contexto social más próximo y también los elementos socioeducativos más generales que se deben abordar, pues desde la comunidad educativa no podemos ser indiferentes a los dramas humanitarios y a los atentados contra los derechos humanos, el más brutal actualmente el genocidio de Gaza.

El proceso educativo y de enseñanza-aprendizaje es social, debe promover el desarrollo global del alumnado para ser una ciudadanía

crítica en una sociedad democrática, con herramientas para desarrollar su proyecto de vida y mejorar su realidad social, y está mandatado en las leyes.

Desde el profesorado reivindicamos la mejora de nuestras condiciones laborales, pues sabemos que están completamente asociadas a la calidad del sistema. La sobrecarga de trabajo ha ido aumentando sin freno, y eso daña nuestra salud y degrada el sistema en su conjunto. Al profesorado se nos estira indefinidamente y la sensación de chantaje emocional y las situaciones

de las administraciones, incluido el Ministerio, es escasa y no aborda de verdad los problemas. No aceptamos parches, queremos soluciones estructurales. Vamos a hacérselo entender de forma clara y nítida, pues nos jugamos el futuro del sistema y el nuestro.

En CCOO somos ambiciosas, somos las que más reivindicamos, movilizamos y actuamos, pero no para patatear o quedar bien, queremos conseguir de verdad objetivos. La cuestión es muy seria como para



de *burnout* son cada vez más intensas. Por supuesto, además de reclamar mejores condiciones de trabajo también reclamamos un mayor reconocimiento para todos los cuerpos docentes, pues su labor es de importancia social máxima en todos los casos.

El enorme problema que tenemos sobre la mesa es que la respuesta

hacer demagogia, pensar en cálculos internos o despistarnos. Parece que otras organizaciones están cayendo en esa tentación muy de estos tiempos, creemos que es un error y las CCOO no actuamos así. Toda nuestra estrategia en la presión-negociación está completamente orientada a conseguir mejoras sustanciales, pues es absolutamente vital. 

Tiempos de movilización en los centros de menores

(lucha sindical para salvar un servicio público herido)

Antonio José Toranzo Montero

Delegado de centro y miembro del equipo de Privada en CCOO Enseñanza de Andalucía

ES UN HECHO RECONOCIDO QUE LOS CENTROS DE PROTECCIÓN DE MENORES Y DE JUSTICIA JUVENIL CONSTITUYEN ENTORNOS LABORALES PARTICULARES. Quienes desempeñamos nuestra labor en ellos compartimos, en una amplia mayoría, un fuerte componente vocacional. Es ese compromiso ético y humano el que nos impulsa a acompañar a los y las jóvenes en situaciones complejas y de vulnerabilidad. Sin embargo, es urgente realizar una reflexión crítica: la vocación no debe ser, ni puede ser, el sustituto de los derechos laborales, del reconocimiento profesional y de unas condiciones de trabajo seguras.

El reciente V Convenio Estatal, impulsado por nuestro sindicato, establece avances cruciales, como la histórica equiparación salarial entre los centros de protección y los de reforma. Sin embargo, sucesos como el asesinato de una educadora social en Badajoz el pasado marzo han evidenciado la gran lacra del sector: las agresiones en el puesto de trabajo. Este trágico suceso ha servido



de catalizador de la unidad de las y los profesionales del sector, que se movilizan para reclamar medios suficientes y condiciones laborales que garanticen su seguridad.

Los datos de una reciente encuesta en el sector de nuestro sindicato muestran que las condiciones laborales de las personas trabajadoras están en situación de extrema gravedad: el 80% del personal ha sufrido algún tipo de agresión verbal y/o física, lo que evidencia una normalización patológica de la violencia en el puesto de trabajo. Esta alarmante estadística se ve agravada por una cultura del silencio: apenas un 6% de las agresiones se denuncian, fruto de la desprotección institucional y del temor a la victimización secundaria.

Otro factor crítico reside en la mayoritaria privatización de la gestión de

estos servicios públicos esenciales, normalmente delegados en fundaciones y asociaciones del ámbito de lo social que, aunque resulta paradójico, en muchos casos priorizan el enriquecimiento y la reducción de costes sobre el "bien común" y la mejora de las condiciones laborales. Esta lógica de mercado impacta muy negativamente en las plantillas, ya de por sí expuestas a un notorio desgaste físico y emocional por la naturaleza de su trabajo. El resultado es una doble desprotección: la inherente a su labor y la derivada de la ausencia de un compromiso real con su bienestar por parte de las entidades gestoras y la Administración responsable. Esta realidad hace más necesario que nunca redoblar nuestro compromiso, liderando con firmeza la lucha sindical en defensa del sector de protección de menores y reforma juvenil. 

Desconsideración hacia las empleadas y los empleados públicos

Diego Molina Collado

Responsable del Área Pública
en la Federación Estatal de
Enseñanza de CCOO

EN EL MOMENTO DE ESCRIBIR ESTE ARTÍCULO, LAS EMPLEADAS Y EMPLEADOS PÚBLICOS son los únicos trabajadores/as de este país con el salario congelado. A tres meses de final de año, el Gobierno continúa negándose a negociar un nuevo marco de incrementos retributivos para este año y los próximos, amén de otras cuestiones de especial relevancia.

Resulta urgente iniciar la negociación de un nuevo acuerdo en la función pública que garantice el poder adquisitivo de las empleadas y empleados públicos, y que ponga las bases necesarias para acometer los planes de empleo público imprescindibles para, por un lado, asumir el compromiso de mejora de los servicios públicos, acabar con la lacra de la temporalidad, dar estabilidad a las plantillas y evitar cualquiera iniciativa encaminada a su privatización; y, por otro lado, lograr la mejora, incremento y rejuvenecimiento de las plantillas, así como la adaptación y necesario impulso a la formación y cualificación de las y los empleados públicos, ante los imprescindibles procesos de digitalización y modernización de las administraciones públicas que se están produciendo.

Centrándonos solo en la congelación del sueldo, se trata de un menosprecio del Gobierno a más de tres millones de empleados y empleadas públicos. O, peor aún, desprestigian la función pública, dejando en el aire el mensaje perverso de que los empleados y empleadas públicos son unos privilegiados que se quejan sin

sador de desigualdades. El deterioro de lo público es el mayor embate a la igualdad, porque empleadas y empleados públicos son los cuerpos policiales que cuidan de nuestras calles y de la ciudadanía, quienes cuidan de nuestras personas mayores, quienes apagan los incendios, las personas que educan a nuestros hijos e hijas,



razón a pesar de tener un salario y un estatus *per saecula saeculorum*; si bien, estos en tiempos de bonanza han estado siempre por debajo del resto de los sectores, han soportado congelaciones salariales y, a pesar del último acuerdo retributivo, siguen perdiendo nivel adquisitivo.

Desprestigiando a las trabajadoras y trabajadores del sector público se está atacando lo público, y, en definitiva, al Estado del Bienestar, porque es un ataque al corazón del sistema público, como instrumento compen-

quienes nos salvan la vida en los hospitales, etc., con sueldos donde una parte significativa no supera el salario mínimo interprofesional.

Frente a esta agresión, habrá una respuesta contundente. Si el Ministerio no nos convoca a la mesa de negociación para hablar de nuestro salario y de construir unos servicios públicos de futuro y acordes a las exigencias de la sociedad, habrá más movilizaciones, que no le quepa la menor duda al ministro Oscar López. 

El derecho a la educación inclusiva **está en peligro**

Diego Rodríguez Villegas
Secretaría de Acción Sindical
y Coordinación Sectorial y
Sociopolítica en la Federación
Estatad de Enseñanza de CCOO

EL DERECHO A LA EDUCACIÓN INCLUSIVA, RECONOCIDO EN LA NORMATIVA INTERNACIONAL Y EN LA LEGISLACIÓN NACIONAL, enfrenta un grave riesgo en el sistema educativo español. El informe de inicio de curso de la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO analiza la evolución de las necesidades educativas entre los cursos 2017-2018 y 2023-2024, centrándose en cómo estas se han incrementado sin un refuerzo proporcional de recursos e inversión. El estudio demuestra que este desajuste amenaza la equidad y la calidad de la enseñanza, sobrecarga al personal docente y de apoyo, y genera una brecha entre las necesidades del alumnado y las respuestas institucionales.

Evolución del alumnado y del contexto

En el periodo estudiado, el alumnado total en enseñanzas de régimen general creció en 139.878 estudiantes, gracias, principalmente, a la incorporación de 353.192 estudiantes extranjeros. Sin esta aportación, el sistema habría experimentado una disminución significativa, especialmente en etapas de Infantil y Primaria.



El foco del informe está en el alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo (ACNEAE), que abarca necesidades educativas especiales, dificultades específicas de aprendizaje, situaciones de vulnerabilidad social y altas capacidades. El análisis incluye también el impacto de la pandemia de la COVID-19, que evidenció desigualdades y supuso un aumento coyuntural del gasto educativo, pasando del 3,01% del PIB en 2019 al 3,53% en 2020, pero que descendió al 3,23% en 2023, reflejando la ausencia de un refuerzo estructural.

Incremento de las necesidades específicas

Los datos oficiales muestran un crecimiento sostenido y muy significativo:

- Necesidades educativas especiales: incremento superior al 36%.
- Dificultades específicas de aprendizaje: aumento del 66%.
- Situaciones de vulnerabilidad social: crecimiento del 128%.
- Altas capacidades: incremento del 71%.

En conjunto, el alumnado con algún tipo de necesidad aumentó más de un 75%, pasando del 7,6% al 13,1% del total. Este incremento, sin embargo, no ha venido acompañado de una ampliación suficiente de recursos, lo que genera sobrecarga en centros y profesionales.

Infradetección y desigualdades

El informe subraya la escasa detección del alumnado con dificultades

de aprendizaje. Según estudios de prevalencia, al menos el 15% del alumnado debería estar identificado, pero los registros oficiales reconocen solo a un tercio. Esto significa que un 69% no es contabilizado ni atendido adecuadamente.

Lo mismo ocurre con la desventaja socioeducativa: algunas comunidades autónomas como Andalucía y Euskadi ni siquiera registran a este alumnado, a pesar de que las estadísticas del INE revelan que un 29,2% de menores en España está en riesgo de pobreza o exclusión social, lo que equivale a 2,3 millones de niños, niñas y adolescentes.

En cuanto a la distribución, la educación pública asume la gran mayoría de alumnado con dificultades de aprendizaje (72,5%) y vulnerabilidad social (79,5%), mientras que en la red privada-concertada se equipara a su peso en el sistema únicamente en la categoría de altas capacidades.

Insuficiencia de recursos e inversión

La inversión específica en programas de atención a la diversidad ha disminuido proporcionalmente:

- Educación Especial: -10,8%.
- Educación Compensatoria: -98,1%.
- Total de necesidades educativas: -49%.

Según los cálculos de CCOO, serían necesarios más de 3.564 millones de euros adicionales para garantizar una atención adecuada al alumnado con necesidades específicas. Solo para reforzar la detección y atención a las dificultades de aprendizaje se requieren al menos 10.000 profesionales de orientación y apoyo.

Conclusiones

El informe concluye que el derecho a la educación inclusiva se encuentra

en peligro en España. El aumento del alumnado con necesidades específicas contrasta con una inversión insuficiente y en retroceso, lo que compromete el éxito escolar y social de las y los estudiantes más vulnerables.

Esta situación supone también una carga insostenible para el profesorado y el personal de apoyo que, aunque mantiene su compromiso y vocación, afrontan condiciones de trabajo más difíciles, niveles más altos de estrés y un desgaste progresivo. En consecuencia, el sistema educativo depende del esfuerzo individual de



sus profesionales, lo que no es sostenible a largo plazo.

Propuestas de CCOO

Para revertir esta situación, CCOO plantea un conjunto de medidas que persiguen garantizar equidad, calidad y sostenibilidad en el sistema educativo:

1. **Reducción de ratios:** que el alumnado con necesidades específicas cuente doble a efectos de conformación de grupos.
2. **Refuerzo de personal especializado:** más orientadores/as, docentes de Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje, además de perfiles de apoyo como fisioterapeutas, logopedas, personal de enfermería y auxiliares.
3. **Incremento de recursos materiales y humanos** para alumnado con necesidades especiales y dificultades específicas de aprendizaje, con una ratio máxima de 12 estudiantes por especialista.
4. **Ampliación de refuerzos educativos** y creación de 20.000 nuevos grupos con una dotación de al menos 35.000 docentes.
5. **Acceso universal y gratuito a comedores escolares** y actividades de ocio educativo.
6. **Aumento de becas y ayudas al estudio**, especialmente en Formación Profesional y universidad.
7. **Más plazas públicas en el primer ciclo de Educación Infantil**, fundamental para combatir desigualdades tempranas.
8. **Expansión de la oferta pública de FP** en modalidades presencial y a distancia.
9. **Fomento de la educación de personas adultas** para favorecer la integración y el aprendizaje a lo largo de la vida.
10. **Mejora de Enseñanzas de Régimen Especial** (idiomas, música, danza, deportes, artes). 

María del Barrio Colmena. Maestra de Educación Física y responsable de Juventud en la Federación de Enseñanza de CCOO

“El sindicalismo debe ser un altavoz para las preocupaciones de la juventud y de toda la comunidad educativa”



Juanjo Bravo
Secretaría de Comunicación y Cultura en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

MARÍA DEL BARRIO COLMENA (1993), *creció entre el Río Escabas, en la sierra de Cuenca, y el patinaje artístico, dos pasiones que, dice, le enseñaron disciplina y creatividad desde pequeña. Siempre sintió atracción por lo social, así que no fue raro que terminara estudiando Educación Primaria con mención en Educación Física. Tras una experiencia increíble dando clases en Fort Portal, Uganda, volvió a España y completó el Grado en Educación Infantil. Más tarde, hizo un Máster en Psicología, que le ayudó a aprender y enseñar de manera más consciente y efectiva. El sindicalismo fue su salvavidas, ya que cree en la fuerza de la comunidad, en la educación transformadora y en que cada pequeño gesto cuenta.*

Docente, joven y sindicalista, no es un perfil muy habitual, ahora mismo. ¿Cuál crees que es el motivo?

Docente por convicción, joven porque lo dice mi DNI (y el único remedio es el tiempo) y sindicalista por pasión. Creo que todavía existe el falso mito de que la docencia es una profesión vocacional y estable, y que el sindicalismo es algo reservado a personas con más trayectoria.

Sin embargo, mi experiencia me ha demostrado que es precisamente en las primeras etapas cuando más necesitamos organizarnos y participar. Aunque es cierto que no es un perfil habitual, por ejemplo, en Castilla-La Mancha (mi tierra) hace 15 años era la comunidad donde más docentes jóvenes había, pero debido a los recortes y la falta de oferta de empleo público, ahora es una de las comunidades con una edad media de docentes más alta.

A pesar de todo, en los coles donde he estado he visto a muchas y muchos docentes con alma y emoción en cada sesión, liderando proyectos innovadores y con un gran compromiso con los movimientos sociales. Y esto, sin ninguna duda, tiene un impacto real en el proceso de aprendizaje del alumnado.

Parece que la docencia cada vez es una profesión menos

atractiva entre la juventud. ¿Tú lo tuviste claro enseguida?

Sí. Desde muy pronto tuve claro que quería ser docente. Con 2 años le pedí a los Reyes Magos “un patín para cada pie” (supongo que no quería otro error de cálculo de los Reyes que con tanta pasión me regalaban cada año). Y comencé a entrenar patinaje artístico desde bien pequeña, tiempo después me formé como entrenadora y acabé dando clases. Supongo que ya desde aquí vi que quien “me enseñaba” tenía algo de magia y yo siempre quise ser “hechicera”.

Pronto me di cuenta de que el desarrollo humano, el aprendizaje y acompañar progresos era lo más parecido a hacer “conjuros” y, sin dudarlo, decidí estudiar el Grado de Educación Primaria con la mención de Educación Física.

Es cierto que las condiciones laborales y salariales actuales pueden desanimar, especialmente a quienes inician su carrera profesional, porque la inestabilidad y la falta de reconocimiento dificultan planificar un proyecto de vida. Sin embargo, la educación pública sigue siendo una herramienta esencial para la igualdad de oportunidades y la cohesión social, y la recompensa de ver crecer y aprender a tu alumnado es enorme. Precisamente esa convicción –de que educar transforma vidas y comunidades–, unida a mi compromiso con mejorar las condiciones de quienes ejercemos esta profesión, es la que me impulsó a elegirla.

UNA IDEA ERRÓNEA BASTANTE COMÚN ES PENSAR QUE LAS PERSONAS JÓVENES NO SIENTEN INTERÉS POR LA LABOR SINDICAL. Pero María, como muchas otras y otros, transmite vocación, compromiso y entrega en cada una de sus palabras. Ha sido maestra y voluntaria, dos experiencias que, sumadas a la disciplina aportada por su faceta deportiva, le han permitido ampliar su visión sobre la labor docente y la necesidad de contar con el apoyo de una organización sindical para transformar la educación.

Cursaste el Grado de Educación Primaria en la Universidad de Castilla-La Mancha. ¿Qué destacarías como más positivo y más negativo de la formación que recibiste?

Quizá una cuestión a mejorar en la formación a las y los docentes del futuro es la distancia entre la teoría y la práctica, y a veces la universidad no termina de prepararnos para la complejidad real de las aulas ni para la diversidad de contextos que nos vamos a encontrar. A pesar de estudiar realidades, el día a día del aula aplasta con su verdad y, en muchas

ocasiones, con una falta de recursos que hace que lo estudiado en la universidad no se corresponda con las cartas que nos han tocado jugar.

Lo más positivo, sin lugar a duda, fueron las y los docentes. Seguí confirmando mi teoría de que había algo de magia en la persona que cogía la tiza. He tenido mucha suerte a lo largo de mi carrera estudiantil, me he encontrado con grandes hechiceros y hechiceras, pero no fue hasta que apareció la asignatura de Psicología en el Máster cuando entendí que aprendemos desde la emoción y, por tanto, como lo que estudiaba me

apasionaba y tenía buenos maestros y buenas maestras, la magia (el aprendizaje) surgía de manera fluida.

¿Y de tus primeros pasos en la profesión? Entiendo que incluyó una experiencia en Uganda.

Mis primeros pasos fueron intensos y muy enriquecedores. Comencé en la provincia de Toledo y posteriormente pasé por Guadalajara. El voluntariado era algo que siempre me había rondado la cabeza, pero que no terminaba de materializarse, hasta que un 8 de marzo llegó un mail con una vacante en Fort Portal y ese mismo día compré los vuelos.

Mi experiencia en Uganda fue profundamente transformadora. Al ser una antigua colonia inglesa, pude impartir clases en una escuela infantil con metodología anglosajona, convencida de que iba a aportar mis conocimientos y mi experiencia docente. Sin embargo, ocurrió justo lo contrario: fui yo quien aprendió de su manera de entender la educación, de su capacidad para convertir los pies descalzos en alas y los pocos recursos, en oportunidades.

Aunque la realidad era aplastante y la educación allí no es una prioridad debido a las duras condiciones de vida, docentes y alumnado buscan aprovechar cada oportunidad para aprender, crecer y sonreír.

Esa vivencia me reafirmó en que aquí, en nuestra escuela pública, debemos organizarnos y luchar para que nadie se quede sin las herramientas necesarias para desplegar todo su potencial.



“Todavía existe el falso mito de que la docencia es una profesión vocacional y estable, y que el sindicalismo es algo reservado a personas con más trayectoria”





“La educación pública sigue siendo una herramienta esencial para la igualdad de oportunidades y la cohesión social”

➤ **Has trabajado en distintos centros públicos de Castilla-La Mancha. ¿Qué aprendizajes y retos destacarías de tu paso por estos centros en relación con la diversidad del alumnado y los recursos disponibles?**

Mi paso por distintos centros públicos ha sido como recorrer diferentes mapas educativos: cada centro, con su contexto y sus recursos, me ha enseñado algo nuevo. He trabajado en colegios rurales con plantillas reducidas y en centros urbanos con aulas muy diversas, y en todos he comprobado que, aunque los recursos suelen ser muy limitados tanto a nivel material como personal, el motor siempre es el mismo (y de lo cual la Administración suele sacar partida): la ilusión del alumnado y el compromiso del profesorado.

En el caso de la escuela rural, he visto de cerca su enorme potencial como espacio de cercanía, vínculo y aprendizaje personalizado, pero también sus necesidades urgentes: plantillas estables para evitar la rotación constante de docentes, acceso real a recursos tecnológicos, transporte escolar adecuado y proyectos específicos que compensen el aislamiento geográfico. Si no se atienden estas cuestiones, co-

rrremos el riesgo de convertir la brecha territorial en una brecha educativa.

Esta experiencia me ha reafirmado en que nuestra escuela pública necesita estabilidad, acompañamiento y recursos para que nadie se quede atrás, y que, aunque haya retos, el potencial transformador está ahí y es nuestro deber luchar por él.

Otro de los mayores aprendizajes ha sido entender que la inclusión, las barreras de aprendizaje o las potencialidades no son un obstáculo, sino una oportunidad para innovar y para crecer como docente. En muchos centros, los recursos materiales y la formación específica son escasas, pero esa carencia nos obligaba a agudizar el ingenio, a trabajar en red y a sacar lo mejor de cada situación. Y he visto que, cuando se crean equipos sólidos y se cuida la relación con las familias, incluso las limitaciones más grandes pueden convertirse en impulsores de proyectos educativos muy potentes. A pesar de todo, debemos seguir reivindicando a la Administración para que asegure la igualdad de oportunidades, sean cuales sean las características del alumnado, el lugar de nacimiento, la comunidad a la que pertenezcan o sus características sociofamiliares.

Uno de los problemas básicos con los que se encuentra la juventud en el mundo laboral es la precariedad, que en el caso del personal docente de la pública se concreta en altas tasas de interinidad. ¿Crees que los sindicatos estamos haciéndolo bien para poner fin a esta situación?

A veces tengo la sensación de que la interinidad es como vivir en una mudanza permanente: “no terminas de colocar tus libros en la estantería cuando ya tienes que irte con la música a otra parte”. Creo que los sindicatos estamos empujando para que esa mudanza acabe y podamos “deshacer cajas”, pero todavía queda camino.

Hemos conseguido avances importantes, como procesos extraordinarios de estabilización (Castilla-La Mancha, por ejemplo, no lo ha llevado a cabo), pero todavía queda mucho camino para garantizar plantillas estables y condiciones dignas desde el inicio de la carrera docente.

Yo confío en que, si seguimos presionando y acompañando a la gente joven, lograremos que la educación pública deje de estar construida sobre cimen-

tos inseguros. Además, este problema laboral repercute en la inestabilidad de los proyectos educativos y en el desarrollo integral del alumnado.

También es clave escuchar a quienes están empezando y adaptar nuestras estrategias a sus necesidades reales.

Entrando en ese tema del sindicalismo, ¿cómo llegaste a CCOO? ¿Por qué te has quedado?

Llegué a CCOO casi por intuición y necesidad. Buscaba respuestas y encontré personas. En mis primeros destinos, la inestabilidad y las dudas administrativas me hicieron buscar orientación y apoyo, un sostén que encontré sin fisuras en quienes hoy forman parte de mi familia.

CCOO se convirtió en “mi lugar seguro en el ámbito laboral”. En mis primeros destinos me sentía un poco como quien se estrena en un mapa sin leyenda y necesitaba alguien que me dijera por dónde pisar. Aquí encontré a gente que no solo me orientaba, sino que me tendía la mano. Me quedé porque descubrí que el sindicato no es un despacho ni un logo, sino que es una red de personas que creen en lo mismo que tú y que luchan contigo. Y porque me di cuenta de

que yo también podía ser parte activa de esa red.

Ahora se habla mucho de brecha generacional. ¿Tú en el sindicato la has encontrado?

Más que brecha me gustaría llamarlo puente. A un lado hay experiencia, memoria y saber hacer; al otro, ganas de probar, de mover las cosas, de comunicar de otra manera y energía a raudales. Si nos atrevemos a cruzarlo en las dos direcciones, la mezcla es brutal. Sí, a veces hay inercias o ritmos distintos, pero también hay mucha gente con la puerta abierta y con curiosidad, solo necesitamos elegir las llaves correctas para ir abriendo poco a poco esas puertas y ocupando esos espacios.

Yo, personalmente, me he sentido escuchada y acompañada. Para mí CCOO Enseñanza es más bien un punto de encuentro intergeneracional.

¿Cuáles crees que deberían ser las grandes líneas de actuación de CCOO Enseñanza entre la juventud?

Para mí debería haber tres pilares básicos: estabilidad, es decir, seguir peleando por procesos de estabili-

zación justos, ofertas de empleo que garanticen la cobertura de las plantillas docentes y alcanzar condiciones salariales que permitan echar raíces; acompañamiento, en cuanto que quien llega tenga una mano amiga, formación y redes que le ayuden a no sentirse sola; participación, escucha y lucha, es decir, usar canales, formatos y palabras que nos acerquen a la gente joven, pero también abrir espacios de escucha real donde puedan contar lo que les importa. Porque a la juventud no solo le preocupa su contrato o su horario, sino que también le preocupa el gran problema que tenemos con la vivienda en este país, el cambio climático, el genocidio en Gaza, el racismo, la diversidad o el machismo estructural... Y, si queremos que el sindicato sea suyo, tenemos que incorporar esas preocupaciones desde su visión y convertirlas en motor de acción.

Al final se trata de que el sindicato sea una casa con las puertas abiertas, con luz en la ventana y con altavoces para que la voz de las y los jóvenes sea amplificada y sus luchas, visibilizadas.

Y de nuestra organización y comunicación, ¿qué crees que deberíamos cambiar?



“La universidad no termina de prepararnos para la complejidad real de las aulas ni para la diversidad de contextos que nos vamos a encontrar”





“Cuando se crean equipos sólidos y se cuida la relación con las familias, incluso las limitaciones más grandes pueden convertirse en impulsores de proyectos educativos muy potentes”

Estamos mejorando, pero creo que todavía hablamos demasiado en “lenguaje BOE”. Necesitamos traducirlo a un “idioma patio”, que es más directo y más humano. Mensajes claros, cortos y visuales, y con historias reales. Y seguir bajando a los centros, a las aulas, para que nadie sienta que el sindicato es algo lejano. Cuanto más cerca, más útil y más vivo se siente.

¿Algo más que nos quieras decir?

Solo daros las gracias por este espacio. Creo profundamente en la educación pública y en el sindicalismo como herramientas para cambiar realidades. Y me gustaría animar a todas las compañeras y compañeros –especialmente a quienes acaban de llegar– a implicarse. La escuela que soñamos se construye con manos jóvenes y vete-

ranas, con pasión y con experiencia... y un poquito de magia.

Pero también quiero aprovechar para subrayar que la defensa de la educación pública y de nuestros derechos laborales no es solo una cuestión corporativa: es una cuestión de justicia social. En cada aula está en juego la igualdad de oportunidades, el futuro de nuestro alumnado y el modelo de sociedad que queremos construir. Por eso necesitamos más estabilidad, más recursos y más reconocimiento para quienes estamos cada día en primera línea. No se trata únicamente de mejorar nuestras condiciones; se trata de garantizar que cada niño y niña, viva donde viva, tenga acceso a una educación de calidad y a docentes que puedan trabajar sin la angustia de la precariedad.

Quiero reivindicar también que el sindicalismo debe ser un altavoz

para las preocupaciones de la juventud y de toda la comunidad educativa: el derecho a una vivienda digna, la lucha contra el cambio climático, el rechazo al genocidio en Gaza y al machismo estructural, la defensa de los derechos humanos aquí y en cualquier parte del mundo. La educación no puede ser neutral ante estas cuestiones porque son las que van a marcar nuestro futuro y el de nuestro alumnado.

Por eso, más allá de las negociaciones y las mesas sectoriales, creo que necesitamos tejer redes humanas, comunicar de forma clara, sumar nuevas voces e incluir nuevas realidades. El sindicato tiene que ser una casa abierta, con luz en la ventana y con altavoces potentes para amplificar esas luchas. Yo estoy aquí porque creo en ese modelo y porque confío en que, juntas, podemos construirlo.



Es necesario abordar la situación de Palestina desde diversas realidades, atravesadas por la violencia, la injusticia y la resistencia, con la educación como hilo conductor. Podemos ver cómo, frente al horror y la deshumanización, surgen voces y acciones que apuestan por la memoria, la solidaridad y la defensa de los derechos humanos. Desde las aulas hasta los movimientos sociales, se reivindica la importancia de no ser indiferentes ante el sufrimiento y la necesidad de construir una paz basada en la justicia y la dignidad.

**¡STOP
GENOCIDIO!**



Yusef El-Asi Seco, miembro de la Plataforma Solidaria con Palestina de Valladolid y de La Educación con Palestina

“Tenemos margen de acción”

Redacción TE

Explicanos un poco la prehistoria de "Marea Palestina: la educación contra el genocidio".

La Educación con Palestina (LEcP), de carácter estatal, surgió hace más de un año en una reunión de la Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina (RESCOP). Está formada por docentes y personas relacionadas con la comunidad educativa, y tiene el objetivo de concienciar sobre el genocidio en Gaza, pero también sobre la limpieza étnica, la colonización, el apartheid y la situación del pueblo palestino.

Este verano, LEcP hizo un llamamiento a sindicatos de enseñanza y organizaciones relacionadas con la comunidad educativa a no comenzar el curso con normalidad mientras hubiera hambruna en Gaza. Tuvimos una respuesta positiva y de ahí surgió una red de organizaciones llamada Marea Palestina: la educación contra el genocidio.

Explicanos las tres grandes iniciativas que habéis lanzado.

Nuestras iniciativas y nuestras demandas las pactamos entre todas las organizaciones, sin perjuicio de que puedan ampliarse o que cada organización tenga otras. Las demandas consistían en exigir al Gobierno un embargo de armas integral, vía Real Decreto Ley, además de la ruptura de relaciones comerciales y diplomáticas con el Estado de Israel. Las iniciativas fueron los "Pasamos Lista", actos públicos en los que leemos parte de los nombres de los niños y niñas asesinados en Gaza, declaraciones de los claustros y de los consejos escolares, y los encierros.

¿Qué propuestas de futuro estáis preparando?



Hace unos días, el Consejo Escolar del Estado emitió, a instancias de Marea Palestina: la educación contra el genocidio, una declaración aprobada de forma unánime, amparando al profesorado en su libertad de cátedra, debido a las presiones o coacciones en distintas administraciones educativas. Ahora se llevará esa petición a los consejos escolares autonómicos y municipales.

¿Cómo valoráis las presiones en Madrid y en otros lugares para impedir que la comunidad educativa exprese su repulsa al genocidio en los centros?

Causan estupor, porque la ley educativa vigente nos obliga a educar para la paz y en derechos humanos. Y la hipocresía es manifiesta, cuando con la invasión de Ucrania sí actuó de manera totalmente opuesta.

¿Cómo puede ayudar CCOO?

La ayuda no es a nuestra organización, sino a la causa palestina. Creo que las personas y las organizaciones tenemos margen de acción. Evidentemente el de CCOO no es pequeño, así que puede poner en marcha muchos mecanismos de presión al Gobierno para cesar toda complicidad con Israel e implementar sanciones, hasta que haya justicia y reparación. 

Saed Erziqat, secretario general de la Unión General de Docentes Palestinos

“La educación es un escudo para el olvido”



Antonio Sánchez Cazorla
Secretaría de Política Internacional en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

MIENTRAS EL MUNDO OBSERVA CON HORROR LA CATÁSTROFE HUMANITARIA EN GAZA Y LA OCUPACIÓN SE ENDURECE EN CISJORDANIA, muchas voces de educadores palestinos no llegan a escucharse. Maestras, maestros y docentes están luchando para que las aulas funcionen, mientras ven el colapso físico y psicológico de toda una generación. Hoy hablamos con Saed Erziqat para que nos cuente cómo se vive la educación en Palestina bajo ocupación.

¿Cómo ves la situación actual en Palestina?

La situación es catastrófica. Desde el 7 de octubre de 2023 hasta el 16 de septiembre de 2025, los ataques israelíes han matado a más de 17.111 estudiantes de escuela y 1.289 de universidad en Gaza. Más de 25.897 personas resultaron heridas. En Cisjordania, han muerto al menos 110 estudiantes escolares y 36 de universidad. Y en el personal educativo, hemos perdido a más de 994 docentes y académicos/as entre Gaza y Cisjordania, y miles más han sufrido heridas o arrestos.

¿Cómo ha impactado la guerra y la ocupación en vuestro día a día?

Por segundo curso consecutivo, cientos de miles de menores en Gaza han sido privados de su derecho básico a la educación. En Cisjordania, la vida cotidiana está asfixiada por los puntos de control, las redadas y la violencia de los colonos.

La destrucción de escuelas y universidades no es un daño accidental. No. Es una política sistemática con un objetivo claro: destruir el futuro de todo un pueblo.



¿Qué papel crees que juegan las y los docentes de Palestina?

Nuestro trabajo cambió por completo. Mis colegas y yo ya no solo nos centramos en el desarrollo académico o en la capacitación. Ahora nuestra labor es responder a una emergencia humanitaria: documentar violaciones, apoyar a las y los docentes en lo económico y lo emocional, y tratar de mantener viva la llama de la educación, aun cuando todo parezca en contra.

¿Qué sabes del estado de las escuelas, de los profesores, de los alumnos en Gaza?

Desde que comenzó el ataque, más de 172 escuelas públicas y 63 edificios universitarios en Gaza han quedado destruidos por completo. Al menos 118 escuelas han sido bombardeadas o dañadas, junto con más de 100 escuelas de la UNRWA. La educación ha colapsado casi del todo.

¿Todavía se imparte algún tipo de educación allí? ¿Cómo la hacéis?

Sí. Seguimos enseñando como podemos: en refugios, con lo que tengamos a mano, con herramientas mínimas. También pusimos en mar-

En Cisjordania, la vida cotidiana está asfixiada por los puntos de control, las redadas y la violencia de los colonos.

La destrucción de escuelas y universidades no es un daño accidental



➤ cha escuelas virtuales en aquellas zonas donde aún hay electricidad e Internet, con voluntariado que imparte clases en línea. Además, organizamos sesiones de apoyo psicológico para menores que han vivido traumas muy profundos.

¿Conoces a docentes, equipos directivos o estudiantes que hayan perdido la vida o no se sepa dónde están?

Sí, hemos perdido colegas bajo los bombardeos. Y miles de niñas y niños ahora sufren traumas severos, pesadillas, estrés postraumático...

¿Cómo crees que esta situación está afectando psicológicamente a niñas, niños y jóvenes?

Según Unicef y Save the Children, niñas y niños de Gaza están enfrentando una crisis de salud mental sin precedentes. Y no es solo una cifra: lo veo en sus miradas, en su silencio, en lo que no pueden decir.

¿Cómo es vivir día a día en Cisjordania, con la presencia militar, las restricciones de movimiento y la violencia?

La vida aquí está marcada por los retenes, las redadas nocturnas, la intimidación de los colonos. Las y los docentes muchas veces llegan tarde, sufren hostigamiento o se les detiene de camino a la escuela. Algunas escuelas han sido allanadas o demolidas –por ejemplo en Hebrón, Tubas o Yatta–. Las universidades también han sufrido ataques repetidos.

¿Qué obstáculos enfrentáis los docentes para llegar a las aulas?

Además de lo anterior, hay una crisis financiera gravísima. Desde hace cuatro meses, Israel retiene los ingresos fiscales palestinos –los llamados "fondos de compensación"–, que representan cerca del 68% del presupuesto de salarios de la Autoridad Palestina. Resultado: no se han podido pagar los sueldos. Tenemos acumulados ya 13 meses de salarios impagos, y en los últimos dos meses no hemos cobrado nada. Esto nos obligó a reducir la semana escolar en Cisjordania a solo tres días. Y esto afecta directamente al alumnado, al proceso educativo y a la esperanza.

¿Cómo está el sistema educativo palestino bajo la ocupación?

Está al borde del colapso. Ya no podemos seguir así sin que todo se venga abajo.

¿Qué hacéis para que la educación siga existiendo, a pesar de la destrucción, del trauma, del desplazamiento?

Tomamos todas las medidas posibles:

- 1. Apoyo material y humanitario:** Junto a organizaciones como Education International, sindicatos amigos, ANERA y la Media Luna Roja Palestina, entregamos comida, ropa y ayuda económica directa para docentes en Gaza.
- 2. Apoyo profesional y emocional:** En Cisjordania capacitamos al profesorado



para el aprendizaje socioemocional (SEL), para que puedan acompañar a su alumnado con trauma. Organizamos sesiones psicosociales para niñas y niños. Formación para enseñar bajo emergencia.

3. Incidencia y solidaridad internacional:

A través de redes de sindicatos en todo el mundo tratamos de contar lo que está pasando, de sensibilizar, de convocar apoyos. Que no quede invisible.

¿Está documentada la destrucción de infraestructura educativa como parte de una política sistemática?

Sí. No es casualidad. Informes de la Unesco, Human Rights Watch y Amnistía Internacional lo dejan claro: los ataques a escuelas forman parte de una política sistemática de destrucción de infraestructura civil, lo que va contra el derecho internacional.

¿Dirías que lo que está pasando en Gaza y otras partes de Palestina constituye un genocidio? ¿Por qué lo crees así?

Sí. Lo que sucede en Gaza y Palestina entra en la definición de genocidio, según la Convención de la ONU de 1948. Matar deliberadamente a estudiantes y docentes, destruir escuelas, negar el derecho a educar... todo eso es parte de un intento sistemático no solo de destruir cuerpos, sino de borrar cultura, identidad, mente y espíritu.

¿Qué responsabilidad le toca entonces a la comunidad internacional y en particular a organismos como la Unesco?

Una responsabilidad enorme, legal y moral. No pueden quedarse callados. El silencio ante estos crímenes no es neutral, es complicidad.

¿Qué te gustaría decirles a los sindicatos y a docentes de todo el mundo?

Que vuestra solidaridad cuenta, y mucho. Usa tu voz. Comparte la verdad con quienes te rodean, con tus estudiantes. Presiona a tu gobierno. Exige justicia. Porque tú, como educador, sabes mejor que nadie que negar el derecho a la educación a niñas y niños es un crimen que no se puede aceptar nunca.

¿Cómo mantienen viva la esperanza los docentes en Palestina?

Aun con todo, la esperanza sigue. Enseñamos en carpas, en refugios, en plataformas virtuales siempre que se puede. Cada cuaderno, cada lección, cada palabra escrita en la pizarra es un acto de resistencia.

¿Qué papel tiene la educación en la resistencia cultural del pueblo palestino?

Para nosotros, la educación es más que un derecho: es un escudo contra el olvido, una manera de conservar nuestra lengua, nuestra historia, nuestra identidad.

¿Cuál es tu sueño para el futuro de la educación en Palestina?

Sueño con un sistema educativo moderno, seguro e inclusivo, donde niñas y niños puedan ir a la escuela sin miedo, donde el profesorado cuente con apoyo y respeto, y donde la educación sea ese puente hacia una paz justa y duradera. 

La educación es más que un derecho: es un escudo contra el olvido, una manera de conservar nuestra lengua, nuestra historia, nuestra identidad



CCOO siempre activa en la solidaridad **con Palestina y contra el genocidio**



Antonio Sánchez Cazorla
Secretaría de Política Internacional en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

LA COLABORACIÓN DE CCOO CON SINDICATOS Y ORGANIZACIONES PALESTINAS (en este mismo número tenéis una entrevista con Saed Erziqat) ha sido una constante histórica que, obviamente, se ha incrementado después de la ofensiva israelí contra la franja de Gaza en octubre de 2023.

Ya el 17 de ese mes estuvimos presentes en el acto público convocado en el Congreso de los Diputados en Madrid **para presentar el llamamiento urgente** “Save lives in Gaza”, exigiendo el fin de la masacre contra la población civil en Gaza a manos de Israel. Y, ni diez días después, convocamos las primeras concentraciones ante nuestras sedes en solidaridad con el pueblo palestino.

Desde ese ya lejano mes hemos multiplicado las iniciativas solidarias, lo más amplias y unitarias posibles. Así, hemos participado de las acampadas en las universidades en distintos territorios, del apoyo a la **demanda de Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia, de la recogida de fondos para UNWRA**, de la campaña para **detener el comercio de armas con Israel** o del apoyo a la **Global Sumud Flotilla**. A medida que el genocidio israelí se ha intensificado, también lo ha hecho la solidaridad, y ahí ha estado en primera línea CCOO, desde las protestas ligadas a la vuelta ciclista hasta las manifestaciones de repulsa al asalto a la flotilla.

Desde la Federación de Enseñanza hemos multiplicado las acciones en los centros

educativos en distintos territorios y hemos sido fundadoras y fundadores de diversas plataformas que han confluído en **Marea Palestina, la educación contra el genocidio**. De entre las múltiples iniciativas que ha desarrollado esa plataforma, destacamos la aprobación de resoluciones pidiendo el fin del embargo de armas y la ruptura de relaciones con Israel, la lectura pública de los nombres de los niños y niñas asesinadas por el ejército sionista, y diversos encierros a lo largo y lo ancho del Estado español. Allí donde los gobiernos del PP han puesto especiales obstáculos para la labor de solidaridad en los centros educativos, como es el caso de Madrid, **hemos organizado paros unitarios**, desde nuestra posición de primer sindicato del territorio. Para facilitar la actividad educativa en relación con el genocidio hemos incluido en nuestra página web un apartado destacado con **acciones y recursos docentes** a disposición de todo el profesorado.

A la hora de cerrar este número de TE, CCOO y UGT estamos volcados en preparar la jornada de lucha del **15 de Octubre**, la primera convocatoria global al conjunto de la clase trabajadora para poder manifestar en todos los centros de trabajo nuestra exigencia de poner fin al genocidio y romper relaciones con Israel.

Continuaremos organizando la solidaridad por esos objetivos con la fuerza que nos da la heroica resistencia de pueblo palestino. ¡Desde el río hasta el mar, Palestina vencerá! 



Semillas, arte y vida: el aula como motor de solidaridad entre iguales



Aran Clemente

Docente de la Generalitat y secretario de la Junta de Personal Docent No Universitari del Barcelonès

EN EL BARRIO OBRERO DEL BON PASTOR DE BARCELONA SE HALLA UN MODESTO CENTRO EDUCATIVO: Institut Escola El Til·ler, el único público de la zona con oferta educativa desde los 3 años hasta 4º de la ESO. El tejido social diverso, la problemática de la vivienda digna, la crisis de valores a nivel global junto a una histórica presencia de industria confieren a la población escolar los rasgos propios de la clase trabajadora. Con todo ello y nunca del

educativo. Ya no hay marcha atrás tras el cruce entre la solidaridad y la sandía. La maquinaria de la curiosidad hará el resto.

Durante el inicio del curso 2025-2026, las distintas comunidades educativas de El Til·ler dedicaron parte de su trabajo a un proyecto de sensibilización sobre la cultura de la paz. El objetivo: formar a un alumnado capaz de comprender el sufrimiento ajeno y cuestionar



todo ajenas al contexto internacional quienes habitamos este lugar nos contagiamos de una bonita pandemia: la solidaridad.

En este “andar juntas” una pequeña pero llamativa acción captó la curiosidad de niñas y niños: pequeñas sandías. Este fruto jugoso, de colores vivos y repleto de semillas animó a un grupo de estudiantes a preguntarse por su presencia en el centro

la injusticia. La atención se centró en el pueblo palestino, víctima de un conflicto prolongado que ha devastado vidas y territorios.

El profesorado utilizó recursos digitales, testimonios y ejercicios de dramatización para lograr que niñas y niños se pusieran en la piel de quienes ven su infancia interrumpida por la guerra. No se trataba de enseñar cifras, sino de educar en empatía y pensamiento crítico.

- ▾ Las actividades, integradas en la acción tutorial y apoyadas por la dirección del centro, permitieron que los grupos reflexionaran tras ver reportajes adaptados, como el emitido en el programa Info K de la televisión pública catalana.

Dramatización y reconocimiento

Una de las experiencias más potentes fue la dramatización. Estudiantes de distintos cursos representaron escenas de la vida co-



El equipo docente convirtió esas preguntas en motor de aprendizaje: más que dar respuestas cerradas, se trataba de ofrecer herramientas para interpretar el mundo con sensibilidad y criterio propio.

A través del equipo social se planteó la posibilidad de hacer un mosaico con las miradas infantiles y adolescentes para dar cuenta de una tragedia que, por lo general, llega a sus vidas solo de forma fragmentada y lejana. Al abordar esta temática en el aula, se generó un debate sincero y profundo, en el que emergieron preguntas incómodas, dudas sobre la justicia internacional y un fuerte sentimiento de empatía hacia los niños palestinos. Las y los estudiantes expresaron su visión del conflicto a través de dibujos y mensajes. Algunos de esos trabajos, realizados por menores de 8 años, mostraron una sorprendente madurez emocional.

tidiana en Gaza: juegos interrumpidos por explosiones, desplazamientos forzados o escuelas bombardeadas. En los silencios de esas actuaciones se percibía la comprensión más profunda, la que nace de sentir el dolor del otro.

Además, el profesorado propuso redactar mensajes y cartas dirigidas a niños y niñas palestinos. La intención era establecer un puente humano, un intercambio simbólico que recordara que, pese a la distancia, comparten una misma condición: la de ser infancia. Las y los estudiantes, provenientes de familias migrantes o de vecinos que también han vivido el desarraigo, pudieron reconocerse en esas historias.

Con la ayuda de recursos digitales, el alumnado podrá explorar otros episodios de genocidio: desde la Shoah hasta el genocidio



de Ruanda, pasando por las desapariciones forzadas en América Latina y el holocausto al pueblo judío. Invitar a la comunidad educativa a “estudiar viviendo la historia” se puede convertir en una experiencia comunitaria de memoria democrática.

Las familias del Bon Pastor también han sido parte activa del proceso. En los últimos meses, padres y madres se han movilizado en apoyo a personas del barrio con riesgo de desahucio o para reclamar el fin de los bombardeos en Gaza. Así, la escuela se abre a la comunidad y esta entra en la escuela, demostrando que la educación puede ser una herramienta de transformación social.

Dentro del profesorado ha surgido, además, la necesidad de crear espacios de debate interno donde abordar las distintas voces y sensibilida-

o se compusieran canciones colectivas con el apoyo del profesorado de Música. De este modo, los sentimientos se transformarían en arte y el arte, en conciencia.

El mensaje que lanzamos desde este humilde rincón del barrio del Bon Pastor es claro: la escuela, incluso en los barrios más golpeados por la precariedad, pueden ser un faro de conciencia crítica y de solidaridad internacional. Educar en la memoria democrática y la justicia no es un lujo, sino una necesidad urgente si aspiramos a un futuro sin genocidios y donde se respire la cultura de la paz.

Las niñas y los niños que hoy aprenden a ponerse en la piel del otro son las personas adultas que mañana podrán construir sociedades más justas y pacíficas. Y, aunque la tarea sea inmensa, cada aula que se

Las niñas y los niños que hoy aprenden a ponerse en la piel del otro son las personas adultas que mañana podrán construir sociedades más justas y pacíficas



des. El Institut Escola El Til·ler se ha convertido con los años en un núcleo de convivencia donde la solidaridad se practica tanto en los contenidos como en la forma de trabajar.

La reciente manifestación del 4 de octubre, donde una parte del equipo de profesionales marchó en apoyo al pueblo palestino, simboliza ese compromiso. Desde las aulas se impulsa la lucha obrera por la paz, entendida como una forma de resistencia educativa. En este proceso, la creación artística juega un papel esencial: podría perfectamente ocurrir que se evocara la poesía de Mahmud Darwish

convierte en espacio de memoria y pensamiento crítico suma un paso hacia ese otro mundo posible.

Si fuimos capaces de superar pandemias, si con la fuerza de los símbolos como la sandía despertamos curiosidades, ¿qué no podremos hacer si desde el amor por la pedagogía y la educación nos marcamos estos retos?

Desde Catalunya, una vez más, queremos enviar un mensaje de esperanza: otro futuro es posible si educamos en memoria, en justicia y solidaridad. 

Educar para la paz



Marta Tejedor Ruano
Directora de la
Escola Anxaneta

Escuchaba en la radio el otro día, de la voz de un psicólogo activista, que “el lenguaje de la realidad es la acción”. En la escuela reflexionamos a menudo sobre cómo podemos transmitir a nuestro alumnado de manera consciente los valores con los que nos identificamos como centro. Sin embargo, muchas veces, nuestras intenciones de transformación del mundo en el que vivimos se quedan en la reflexión y en el intercambio de buenos deseos que luego cuesta convertir en acciones concretas.

Partiendo de estas reflexiones, el equipo directivo, que iniciábamos nuevo proyecto en el centro, definimos lo que queríamos en una frase muy sencilla, pero llena de significado: “queremos una escuela más amable”.

A partir de esta declaración trazamos las líneas de actuación para hacer realidad esta intención. Pronto relacionamos que aspirar a ser una escuela más amable era, en el fondo, trabajar por una escuela para la paz. Pero no entendida únicamente como la paz mundial, sino, sobre todo, pensando en construir la paz desde las relaciones que establecemos día a día en la escuela y desde la gestión de los conflictos que se dan en estas relaciones como oportunidad de transformación personal, que pueda desembocar en una transformación colectiva como centro. Transformar nuestro “mundo pequeño” para poder incidir en la transformación global.

Con esta convicción iniciamos la formación del claustro del “enfoque restaurativo global”: una nueva mirada que busca construir una cultura de la paz y de la convivencia positiva a través de la participación, el diálogo y la empatía. El objetivo es gestionar los conflictos desde una perspectiva de reparar el mal para poder restaurar las relaciones, en lugar de juzgar y pena-

lizar. De este modo se promueve el bienestar emocional y la construcción de una ciudadanía activa y responsable.

El pasado curso iniciamos con todo el alumnado (desde los 3 años hasta 6º de Primaria) los llamados “círculos proactivos”, espacios donde compartimos sentimientos y necesidades como base del conocimiento mutuo, paso previo para avanzar en la educación por la paz. Recuerdo especialmente las palabras de un



alumno de 6º que, al despedirse, me escribió en un papel: “Marta, la escuela ahora es mejor y más segura”.

Para mí, esto es educar por la paz, proporcionar al alumnado herramientas para que puedan hacer su propia transformación. Un cambio interior que nos permite empatizar, reconocer lo que necesita el otro y lo que necesito yo, y juntos construir relaciones más amables. Solo así podremos contribuir en la construcción de la paz, aquella que deseamos para nosotros mismos y para la humanidad. 



La Red Universitaria por Palestina (RUxP): conciencia crítica y compromiso académico en España



Enrique Javier Díez Gutiérrez
Catedrático de la
Universidad de León

LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS SON ACTORES CLAVE DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL debido a su capacidad para producir y difundir ciencia, y a su posibilidad de formar a las actuales y próximas generaciones. Como tales, tienen la responsabilidad de educar en valores, conciencia y práctica cívica. Por lo tanto, no pueden quedar al margen de su compromiso con la sociedad, debiendo asumir un rol clave en el proceso de transferencia del conocimiento, defensa y cumplimiento de los Derechos Humanos.

Sin embargo, hay una brecha entre las declaraciones institucionales y su compromiso real. El actual genocidio palestino, así calificado por la Corte Penal Internacional, ha demostrado la tibieza, los intereses y la parcialidad de las instituciones universitarias. Si todas ellas reaccionaron de forma inmediata ante el conflicto en Ucrania, nada se ha hecho ante el genocidio israelí.

Por eso nació la **Red Universitaria por Palestina (RUxP)**, un espacio que agrupa a profesorado, personal investigador, estudiantado y personal de administración y servicios de todas las universidades públicas, quienes se han comprometido activamente con la defensa de los DD. HH. y con la denuncia de las violaciones sistemáticas que sufre el pueblo palestino.

La Red surge como respuesta a la **necesidad ética y política** de que las universidades, como instituciones públicas al servicio de la sociedad, no permanezcan indiferentes ante el genocidio; y por la evidencia de que numerosos centros

universitarios europeos han dado pasos firmes, aprobando declaraciones institucionales, suspendiendo convenios con universidades israelíes vinculadas al complejo militar y exigiendo un alto el fuego inmediato.

En España, la RUxP se ha propuesto **visibilizar y articular** acciones concretas y la creación de espacios académicos de reflexión crítica sobre la situación palestina. Del mismo modo, pretende presionar para que los gobiernos universitarios asuman compromisos efectivos de **ruptura de relaciones institucionales con Israel** mientras persista la violación de los derechos fundamentales.

La Red se inspira en la tradición del **movimiento de boicot académico** que resultó fundamental para debilitar el régimen del apartheid sudafricano. En este sentido, busca poner en evidencia cómo la universidad israelí no es un ente neutral, sino un engranaje legitimador y beneficiario de la ocupación y del sistema de segregación israelí.

Esta red no es únicamente un espacio de denuncia, sino también de **esperanza pedagógica**. La universidad pública puede y debe posicionarse inequívocamente del lado de la justicia, la paz y los derechos humanos, la solidaridad internacionalista y la conciencia crítica. Reivindicar a Palestina desde las aulas y los campus significa recordar que la educación no puede ser cómplice del silencio, que enseñar implica comprometerse con la dignidad humana y que la investigación solo tiene sentido si se orienta al bien común. 

La Flotilla Global Sumud: desobediencia civil ante la inacción internacional



Cristian Marco Villanueva
Responsable de
Políticas Educativas
en la Federació
d'Educació de
Catalunya

DESDE ANTES DE PARTIR DE BARCELONA, LA FLOTILLA GLOBAL SUMUD HA ENFRENTADO FEROCES CAMPAÑAS DE DESCREDITO acusándola tanto de ser cómplice del terrorismo de Hamás como de ser una iniciativa ineficaz motivada solo por el afán de protagonismo de sus integrantes.

Estas acusaciones, nada casuales, buscan distraer la atención de la sociedad del núcleo



del problema: el asedio inhumano y genocidio al que el Estado de Israel somete a más de dos millones de personas en Gaza, se ha respondido desde la diplomacia oficial con una parálisis y complicidad prácticamente absoluta durante estos dos últimos años.

Por lo tanto, el valor de la Flotilla Sumud no es ni mucho menos el que se le pretende adjudicar desde la prensa. Más allá de la humildad de medios o el amateurismo de sus participantes, la flotilla adquiere todo su sentido en el plano político: navega hacia aguas controladas por Israel, forzando así una confrontación que

la diplomacia oficial ha evitado sistemáticamente. Su verdadero valor es reaccionar con un acto de desobediencia civil y enfrentarse directamente a la legitimidad internacional del bloqueo israelí. De esta manera denuncia la parálisis y la complicidad de muchos estados y organismos internacionales ante un régimen de violencia que ha degenerado en ataques indiscriminados contra la población civil palestina. Así, la Flotilla Global Sumud transmite no solo esperanza, sino el mensaje claro de que la sociedad civil internacional no se resigna a la pasividad y complicidad de los Estados. Es intencionadamente humilde en recursos, pero ambiciosa en significado. Representa una solidaridad transnacional capaz de desafiar la impunidad mediante la acción colectiva.

No olvidemos que ese desdén mediático no va acorde con la gran incomodidad que la iniciativa causa al Estado de Israel y sus cómplices. No está de más recordar el trágico asalto del ejército israelí al Mavi Marmara en 2010, que formaba parte también de una flotilla humanitaria y que causó diez muertos. La flotilla Global Sumud también está siendo atacada, pero la determinación de las y los activistas no ha mermado; al contrario, ha fortalecido la denuncia de que la inacción gubernamental equivale a complicidad y que el silencio no es la respuesta. Y gracias a eso, y a muchas otras manifestaciones globales, vemos que lentamente los Estados comienzan a movilizarse y a validar la iniciativa.

Pese a la intoxicación informativa que la banaliza o criminaliza, la flotilla debe ser valorada como una acción que lentamente está obligando al mundo a posicionarse y demostrar que la solidaridad internacional desde abajo es una herramienta esencial contra la barbarie y la indiferencia. 

No hay Orgullo en el genocidio



Carlos Cuesta García-Romeu
Responsable de
Políticas LGTBIQ+
en la Federación
Estatual de Enseñanza
de CCOO

NO ES SENCILLO ESCRIBIR UN ARTÍCULO SOBRE EL PINKWASHING QUE ESTÁ PERPETRANDO EL GOBIERNO DE ISRAEL. Aparte del asco casi físico que producen esas grotescas imágenes de soldados en ciudades devastadas por las bombas sosteniendo nuestra bandera del Orgullo, esta utilización del colectivo LGTBIQ+ es un prisma con muchas caras en la que es imposible medir donde hay mayor ignominia. No solo porque esas falsas afirmaciones –“la primera bandera LGTBIQ+ en Gaza”– tratan de silenciar las voces y organizaciones palestinas que llevan muchos años trabajando por los derechos de las personas del colectivo en la

Es la enésima confirmación de que carecen de cualquier límite, que están dispuestos a lo que sea, como sea y cuando sea para tratar de manipular la opinión pública. La indignancia moral de la que hacen gala ni siquiera se detiene frente a un colectivo históricamente discriminado, que todavía lucha por sus derechos y que, en demasiados lugares del mundo, sigue viendo cómo nuestra mera existencia se castiga con la cárcel o incluso con la muerte. Ni siquiera eso frena la utilización oportunista de nuestras luchas, símbolos y conquistas para objetivos que nada tienen que ver con la libertad, y sí con la legitimación de un proyecto genocida y colonial.



región, no solo por la apropiación por parte del ejército de Israel de un símbolo tan importante para millones de personas en todo el mundo como es la bandera del Orgullo, ni siquiera porque el ejército israelí lleve muchos años utilizando la violencia sexual contra toda la población palestina y ahora se arroge la defensa de la diversidad.

Conviene recordar, además, que el *pinkwashing* no es exclusivo de Israel. Las personas LGTBIQ+ hemos sido utilizadas una y otra vez como escaparate de supuesta modernidad o democracia, al mismo tiempo que se nos negaban derechos básicos en los entornos laborales o se nos expulsaba de la agenda política cuando dejábamos de resultar útiles. Multinacionales, gobiernos y partidos se han servido de nuestra bandera para blanquear prácticas económicas, laborales o políticas profundamente injustas. Pero la magnitud del empeño sionista en utilizar esta estrategia frente al mundo en medio del genocidio del pueblo gazaí, sobrepasa cualquier límite imaginable: la instrumentalización de la diversidad para justificar la ocupación ilegal y la masacre.

Ni el infierno que imaginó Dante resultaría suficiente para dar cabida a los horrores que sigue sufriendo la población palestina, la degeneración ética y moral de la que somos testigos le pasará factura a Israel, no solo al gobierno sionista –racista, colonial y genocida–, sino también como pueblo, que tendrá que enfrentar su propio reflejo en la Historia. 

El derecho internacional humanitario: **un llamado a la acción frente al olvido de las mujeres en Gaza**



Iria Antuña Domínguez
Secretaría de Mujeres y Políticas de Igualdad en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

LO QUE SUCEDE CON PALESTINA NOS LLEVA A OBSERVAR, CON MUCHA PREOCUPACIÓN, cómo el Derecho Internacional Humanitario está perdiendo su relevancia, convirtiéndose en un mero conjunto de palabras sin aplicación práctica. A pesar de los compromisos adquiridos después de la II Guerra Mundial, donde se prometió que “nunca más” se permitirían atrocidades a gran escala, la historia nos muestra que estas promesas están siendo violadas nuevamente. Sin embargo, esto no debe llevar a la ciudadanía ni a las organizaciones a perder la esperanza o las fuerzas. Al contrario, es imperativo que continuemos presionando, denunciando y actuando para visibilizar lo que está ocurriendo en Gaza.

A esto debemos sumar que estas presiones están teniendo efectos importantes a nivel político. Un ejemplo de ello es que, a fecha de cierre de esta publicación (finales de septiembre de 2025), once países se sumaban al reconocimiento de Palestina: Andorra, Australia, Bélgica, Canadá, Francia, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Portugal, San Marino y Reino Unido.

La situación en Gaza es crítica y urgente, y sus habitantes sufren las consecuencias de un conflicto devastador.

¿Cómo afecta esta situación a las mujeres?

La situación es realmente alarmante. En primer lugar, es importante señalar que las cuidadoras son quienes, en la hora de la comida

y necesidades básicas, priorizan a sus hijos, ancianos y enfermos, quedándose ellas mismas sin cubrir estas necesidades. Esta realidad está conduciendo a un aumento significativo de la desnutrición entre las mujeres, especialmente aquellas que están embarazadas o en periodo de lactancia.

Además, ellas son las más vulnerables a las infecciones, no solo por su rol como cuidadoras, sino también porque al consumir menos alimentos, disminuyen sus defensas. Esta desnutrición tiene consecuencias devastadoras: partos prematuros y bebés que nacen con bajo peso son solo algunas de las trágicas realidades. El estrés que padecen, sumado a su falta de nutrientes, les impide producir leche materna, lo que significa que muchas no pueden amamantar a sus recién nacidos, lo que las lleva a enfrentarse a la muerte de sus bebés, sintiéndose impotentes para salvar sus vidas.

Las condiciones en las que muchas de estas mujeres dan a luz son desgarradoras: muchas paren en tiendas de campaña, en la calle o en edificios en ruinas, sin recibir asistencia médica adecuada. En cuanto a las recuperaciones, estas ocurren sin los recursos ni los cuidados imprescindibles.

Las condiciones de vida son inhumanas. En estos campamentos, donde la gente vive hacinada y sin acceso a servicios básicos como baños, muchas mujeres optan por reducir su ingesta de agua y alimentos para evitar la incomodidad de tener que salir a buscar un retrete sucio y lejano.



Las condiciones en las que muchas de estas mujeres dan a luz son desgarradoras: muchas paren en tiendas de campaña, en la calle o en edificios en ruinas, sin recibir asistencia médica adecuada

Por si fuera poco, menstruar se ha convertido en una fuente de gran angustia. La falta de compresas y materiales de higiene personal provoca que muchas mujeres se sientan avergonzadas y humilladas. Para hacer frente a esta situación algunas han llegado a recurrir a pastillas para cortar sus menstruaciones, dado que carecen de kits de higiene de ningún tipo. La falta de champú y peines también ha hecho que muchas hayan tomado la decisión de raparse el cabello, pues enfrentan plagas de piojos.

Las condiciones de vida a las que se enfrentan son extremadamente adversas, generando una serie de problemas que intentan mitigar con medidas desesperadas. La situación es no solamente crítica, sino también profundamente deshumanizante.

Como personas ciudadanas del mundo, tenemos la responsabilidad de exigir que se tomen acciones concretas y efectivas. La Unión Europea, por ejemplo, debe poner en práctica las cláusulas de su acuerdo de asociación con Israel, que estipulan que cualquier violación de los Derechos Humanos debe ser objeto de sanciones y, en caso extremo, su cancelación. No podemos obviar que, a pesar de no tener datos, tenemos testimonios de mujeres que

han sido abusadas sexualmente y que han sido maltratadas y sometidas a tortura. Es un hecho que va ligado a los territorios en guerra.

No podemos permanecer en silencio. La población de Gaza necesita nuestra voz y debemos garantizar que nuestro mensaje llegue a los gobiernos, los cuales deben actuar en defensa de los derechos humanos y hacer lo que haga falta para poner fin a esta lamentable situación. Las mujeres, en particular, se encuentran en una posición muy vulnerable, sufriendo de manera desproporcionada ante la ofensiva militar. Desde la Federación de Enseñanza de CCOO hemos participado en proyectos con el pueblo palestino, especialmente con mujeres docentes; pero la situación es tan insostenible que hacen falta otras medidas, más allá de ayuda y cooperación.

Es momento de actuar con firmeza y solidaridad. Hablando de Gaza, especialmente en los centros educativos y socioeducativos, estamos hablando de la dignidad humana, de la justicia y de la necesidad de que el Derecho Internacional Humanitario sea más que un ideal en papel. Juntas y juntos debemos seguir luchando: la voz de Gaza es una voz que resuena con las demandas de paz y justicia en todo el mundo. 

Democracia en las aulas: recordar el pasado para construir el futuro



Mª Oliva García de Paz
Secretaría de Políticas Sociales
y Memoria Democrática en
la Federación Estatal de
Enseñanza de CC OO

NORMALMENTE ASOCIAMOS MEMORIA A LA CAPACIDAD PARA RECORDAR. Podemos también hablar de nuestra memoria por todo lo contrario, por la facilidad para olvidar. Has vivido algo, estudiado, leído o visto, te lo han contado y lo olvidas, de forma paulatina e involuntaria, a pesar de que quieras recordarlo. También puede ocurrir que seas tú quien hace por olvidar. Coges esa vivencia, ese recuerdo y lo entierras en el fondo de tu mente para que ni el cuerpo se acuerde.

Las personas que vivieron la guerra de España, las que aún están vivas y pueden, saben de esto de la memoria, de olvidar, querer olvidar, dejar que se olvide. Saben que la estrategia de los que ganaron la guerra incluía este arma: olvidar lo que habéis vivido porque la historia es la que os vamos a contar a partir de ahora.

Para las personas que nacieron terminada la guerra, durante la dictadura, fue lo mismo. El relato del vencedor se impuso a todos los niveles: en la escuela, los espacios públicos y las fiestas populares. Cualquier evento social o político estaba impregnado de esa realidad paralela que el régimen quiso imponer.

Silenciado todo lo que no coincidiera con el relato oficial, los niños de la posguerra y la dictadura sabían que había cosas de las que no se hablaba, secretos escondidos en los cajones, papeles que se quemaban en la pila de la cocina.

Así durante demasiados años de represión y pensamiento único, en los que la dictadura construyó el relato

de una memoria común, que como la propia ley de Memoria Democrática dice, “excluía, criminalizaba, estigmatizaba e invisibilizaba radicalmente a las víctimas vencidas tras el triunfo del golpe militar contra la República legalmente constituida”. Así la dictadura, así la transición y así los años que llevamos de democracia.

En noviembre de 2025 se cumplen 50 años de la muerte oficial del dictador. ¿Recordamos cómo fue ese otoño? ¿Cómo eran nuestras vidas y de qué manera nos afectaba lo que estaba ocurriendo? ¿Lo sentíamos como un momento clave para la historia de España, para nuestra propia historia de vida?

Claro, esto pueden recordarlo nuestros mayores. Las personas que eran jóvenes o adultas en 1975. Quienes nacimos después necesitamos que nos lo cuenten. Esto es muy importante para que se lo contemos a quienes vienen detrás.

Podemos quedar con amigos y amigas para hablar de lo que ocurrió. Ver películas, leer novelas o ir al teatro. Podemos contactar con alguna asociación memorialista y participar de su actividad. Algunas personas pueden publicar artículos, investigar, escribir libros, ir a conferencias. Muchas posibilidades para recordar, para investigar y para conformar una visión crítica e informada de lo que ocurrió desde el golpe de Estado de 1936.

Todo esto podemos hacerlo porque vivimos en un sistema democrático. Imperfecto, pero democrático, que



desde 2022 tiene una ley de Memoria Democrática que ha costado casi 50 años conseguir. Ahora se tiene que aplicar, desarrollar y mantener. Como la democracia, que también hay que mantenerla.

El sector educativo tiene mucho que decir en esto. Conocer la historia es uno de sus fines. También lo son la lucha por la libertad y los valores democráticos. Debemos transmitir en las aulas lo que ocurrió en la Guerra y la Dictadura, con rigor, veracidad y claras convicciones democráticas.

Los libros de texto deben incluir estos contenidos y al profesorado se le deben dar oportunidades para formarse durante su carrera docente y en la formación inicial. Es necesario contarlos y hacerlo bien, porque es un deber moral y porque es necesario iniciar el proceso de verdad, justicia y reparación para cimentar nuestro futuro democrático. No podemos dejar que se olvide, porque no podemos permitir que se repita.

Pero el contexto no ayuda. Es más, la derecha y la ultraderecha se organizan y revelan contra el avance democrático (como siempre). Ya lo hicieron en 2007 con la ley de Memoria Histórica y en los años de M. Rajoy con esa ley metida en un cajón. Se organizan para dificultar exhumaciones e identificaciones, o para acceder a documentación necesaria en los procesos de investigación. Dificultan la aplicación, o directamente no aplican la ley para no retirar símbolos y nombres franquistas. Atentan de forma vandálica contra los memoriales dedicados a las vícti-

mas del franquismo. Lo hacen también institucionalmente, como el Ayuntamiento de Madrid, cuando retiró a martillazos los versos de Miguel Hernández en el cementerio civil de La Almudena.

Usan las instituciones y el poder político que tienen para neutralizar la ley de Memoria Democrática, aprobando leyes de supuesta “concordia”, porque ya se sabe que nadie mejor que la derecha española para contarnos la verdad de la “guerra del abuelo”. Y, por supuesto, usan su poder mediático y económico para inundar de falsedades las redes sociales y los medios de comunicación. Y así han llegado a las aulas, a través de nuestra chavalería, que te llama feminazi si les hablas de brecha salarial, y roja si les dices que Franco era un dictador.

En las instituciones educativas de las CC. AA. donde gobiernan vuelven a usar la amenaza y el miedo para impedir que se hable de verdad, justicia y reparación en los centros; eliminan cursos de formación del profesorado sobre memoria democrática, como han hecho en el Centro Territorial de Innovación y Formación Madrid Norte.

Debemos coger impulso para dar una respuesta adecuada y efectiva a la ola que amenaza las sociedades democráticas, que amenaza nuestra libertad y nuestros derechos. Tenemos una herramienta muy potente, la educación, y tenemos el amparo legal para trabajar en los centros educativos los valores democráticos. Ahora es más necesario que nunca. ”

Dificultan la aplicación o directamente no aplican la ley para no retirar símbolos y nombres franquistas

Los permisos por cuidados no solo van de cuidados



Ruth Duran Pitart
Adjunta a la Secretaría de Mujeres y Políticas de Igualdad en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO

LOS PERMISOS DE CUIDADOS TRASCIENDEN LA ASISTENCIA DIRECTA A LA PERSONA QUE RECIBE EL CUIDADO. Su objetivo principal es alcanzar la igualdad de género, contribuyendo a una distribución más equitativa de estas responsabilidades entre hombres y mujeres, combatiendo la tradicional asignación de dichas tareas a las mujeres. Esto es crucial para alcanzar una igualdad efectiva, tanto en el ámbito laboral como en el personal, mejorar la conciliación y reducir la precariedad.

Pero el impacto de los permisos es muy amplio y no podemos quedarnos en el análisis de lo que muchas y muchos ya sabemos. En el caso de los permisos retribuidos, es decir, aquellos en los que las personas trabajadoras siguen percibiendo salario, sirven y tienen un gran impacto positivo. Por el contrario, los permisos no retribuidos, producen un aumento de la desigualdad, aumentando de forma alarmante las brechas. Veamos algunos datos:

Personas con contratos parciales por cuidado

- El cuidado de niños/niñas o de personas adultas enfermas, incapacitadas o mayores, es el motivo de los contratos parciales para el 16,3% de las mujeres, mientras que en el caso de los hombres suponen el 3,4%.
- Del total de personas que se ven obligadas a trabajar a tiempo parcial por razones de cuidado, el 93% son mujeres.

- De cada cuatro personas que trabajan a tiempo parcial, tres son mujeres.

Personas con excedencia por cuidado

- El 85% de las excedencias por cuidado de menores ha sido ejercida por mujeres.

De los datos analizados, se desprende que todos aquellos permisos no remunerados castigan especialmente a las mujeres, ya que afectan a su vida profesional en muchos aspectos, tales como la promoción, la formación o el impacto económico, reforzando así las desigualdades.

Pero volvamos a lo que nos ocupa: el impacto que los permisos retribuidos tienen sobre la vida de las mujeres, y también de los hombres, así como su enorme repercusión sobre el conjunto de la sociedad, infinitamente mayor a la que tienen los no retribuidos. Así, podemos concluir que:

- **Generan una mejora de la conciliación familiar y laboral**, ya que permiten gestionar de manera más flexible las responsabilidades familiares y las exigencias de su vida profesional, reduciendo el estrés y mejorando la calidad de vida.
- **Tienen un impacto positivo en la salud y el bienestar**. Al aliviar la carga de los cuidados, especialmente en las mujeres, estos permisos contribuyen a una mejor salud mental y física de los y las

cuidadoras, previniendo el agotamiento y el estrés. Recordemos que el impacto en las mujeres de los riesgos psicosociales es mucho mayor, especialmente en la doble presencia y la falta de posibilidad de promoción.

- **Repercuten directamente en la precariedad laboral**, en particular en sectores donde las mujeres están sobrerrepresentadas, ofreciendo herramientas para que puedan mantener sus carreras profesionales sin sacrificar sus responsabilidades familiares. En la Federación de Enseñanza estas medidas tienen un gran impacto, debido a que la gran mayoría de nuestros sectores están altamente feminizados,

cuidados y cuidadas por personal profesionalizado y desde un sistema público de cuidados.

- **Reducen la pobreza de tiempo**, al contribuir a que todas las personas, especialmente las mujeres, dispongan de más tiempo propio al compartir las responsabilidades de cuidado, lo que es fundamental para el desarrollo personal y la participación social. El aislamiento social que sufren las personas cuidadoras es devastador.

En este sentido, el 30 de julio, el Gobierno publicó en el Boletín Oficial del Estado una serie de medidas para mejorar los permisos

El impacto que los permisos retribuidos tienen sobre la vida de las mujeres, y también de los hombres, así como su enorme repercusión sobre el conjunto de la sociedad, infinitamente mayor a la que tienen los no retribuidos



precarizados y vinculados a los cuidados (escuelas infantiles, centros de menores, ocio y tiempo libre, discapacidad).

- **Protegen a la infancia y a personas dependientes**, ya que facilitan el acceso a los cuidados necesarios, promoviendo un sistema de apoyo más robusto y justo para toda la sociedad. Recordemos el Pacto de Cuidados de CCOO desde el que buscamos transformar el sistema de cuidados en España, reconociéndolos como un derecho y un pilar del Estado del bienestar.

Con este pacto, CCOO denuncia la feminización de los cuidados y la desigualdad que generan los permisos no remunerados. El objetivo es garantizar la conciliación, la igualdad de género y la protección social para todas las personas, impulsando un modelo de cuidados digno y sostenible. Y también el derecho a ser

retribuidos que, aunque sí suponen un avance en derechos y en el cumplimiento de la directiva europea, siguen siendo insuficientes para alcanzar el objetivo de una corresponsabilidad efectiva. Esto es algo que desde CCOO venimos exigiendo desde hace mucho tiempo, al igual que la remuneración inmediata y completa de las ocho semanas del permiso parental y no hacer trampas compensando las 8 semanas con derechos que ya teníamos.

Especial mención merece el Área Pública, al generarse más incertidumbre que certezas, ya que en muchos casos los permisos ya estaban mejorados.

Por todo ello exigimos una negociación con perspectiva de género, a través del diálogo social, que ayude a romper con la desigualdad real en la que vivimos actualmente y que obligue al Gobierno a cumplir con sus compromisos. 

Cómo abordar el problema de los incendios en el aula: conciencia, prevención y reacción



Rafael Páez Castro
Secretaría de salud laboral
y sostenibilidad ambiental
en la Federación Estatal de
Enseñanza de CC OO

SEGÚN LA RAE UN INCENDIO ES UN FUEGO GRANDE QUE DESTRUYE LO QUE NO DEBERÍA QUEMARSE. Los forestales destruyen zonas de bosque y matorrales que no deberían quemarse.

Como cualquier incendio representa una seria amenaza para el ser humano, es necesario educar sobre cómo prevenirlos y cómo actuar ante ellos. Centrándonos en los forestales, y tras un verano devastador, debemos reflexionar sobre cómo abordamos su problemática en el aula. Hay que educar sobre cómo prevenir y actuar ante los incendios forestales; qué consecuencias ecológicas, sociales y económicas tienen desde un enfoque integral y multidisciplinar que combine teoría, práctica y el desarrollo de una cultura de la prevención, y el respeto por el medio rural y el medioambiente en el currículo escolar.

No podemos comprender qué son los incendios sin entender qué es el fuego y cómo se origina partiendo del "Triángulo del Fuego" (combustible, calor y oxígeno) para poder evitar y saber actuar ante ellos.

El fuego es una fuerza vital y destructora para el ser humano, de ahí su carácter dual y transformador. Es uno de los cuatro elementos clásicos desde la antigüedad, junto a la Tierra, el Agua y el Aire, con diferentes significados que van desde lo práctico, hasta lo filosófico y espiritual. Su descubrimiento y control fue esencial en el proceso evolutivo del homo sapiens al suministrar-

nos calor y protección, mejoró nuestra nutrición y salud alimentaria, permitió avances tecnológicos como la metalurgia y la cerámica; y, sobre todo, posibilitó iluminar la oscuridad de las noches, facilitando la actividad después del anochecer y fomentando la reflexión y el desarrollo social alrededor de una hoguera.

Debemos enseñar qué circunstancias naturales favorecen los incendios forestales (primaveras o inviernos lluviosos, y veranos cálidos) y qué fenómenos naturales y, sobre todo, qué actuaciones antrópicas los generan (descuidos, imprudencias e intencionalidades).

Conocer las consecuencias que acarrean: pérdida de biodiversidad; degradación, erosión y pérdida de materia orgánica y nutrientes de los suelos; afección al ciclo hidrológico por una mayor capacidad de escorrentía superficial y una menor recarga de los acuíferos; contaminación hídrica; alteración de los climas locales de las zonas afectadas; emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI); devastación de entornos naturales y paisajísticos; ruina de actividades económicas como ganadería, silvicultura, agricultura, turismo rural...; afección a la salud humana, etc.

Prevención permanente

La prevención de los incendios forestales requiere acciones a largo plazo, no solo durante la época de riesgo.



El alumnado debe saber cómo actuar ante un incendio forestal tanto si se encuentra en su pueblo o en su casa, circulando en coche, en el campo o en el bosque

Las estrategias más efectivas combinan la gestión del territorio, el desarrollo rural y la concienciación social.

En esta labor de concienciación es esencial educar en el aula en cómo prevenir y cómo actuar ante un incendio forestal de manera tanto colectiva como individual. En su prevención es vital conectar con el entorno natural, conociendo las actuaciones que suponen un mayor riesgo, tanto en su génesis como en su desarrollo, y qué actividades están prohibidas según las zonas y los momentos concretos del año. Esto fomenta el respeto por la naturaleza y el entendimiento del impacto ambiental devastador de un incendio.

Respecto a cómo actuar, debemos enseñar en las escuelas pautas de autoprotección individuales y colectivas. Hay que exigir que todos los municipios, especialmente si están en contacto con zonas forestales, desarrollen y difundan sus planes de actuación ante los incendios forestales, incluyendo rutas de evacuación y puntos de encuentro que deben ser conocidos y practicados en el aula, con la consiguiente extensión a otros espacios de socialización.

El alumnado debe saber cómo actuar ante un incendio forestal si se encuentra en su pueblo o en su casa, circulando en coche, en el campo o en el bosque, y cómo y hacia dónde huir y cómo actuar si el fuego te alcanza.

Cambio climático como potenciador

Tampoco podemos olvidar que la vinculación entre los incendios forestales y el cambio climático es profunda y genera un círculo vicioso de retroalimentación positiva, al crear las condiciones ideales para que los incendios forestales sean más frecuentes, intensos y difíciles de controlar, a la vez que se aumentan las emisiones de GEI.

El calentamiento global no es el detonante directo del incendio, pero sí que es un factor clave que prepara el escenario para el desarrollo de los grandes incendios que estamos viendo en los últimos lustros en todo el planeta.

El aumento de las temperaturas hace que sean más frecuentes e intensas las olas de calor y, por lo tanto, la temporada de incendios se extienda en el tiempo. La modificación y alteración de los patrones de lluvias generan sequías más prolongadas, lo que trae consigo que la vegetación y los suelos estén más secos, convirtiéndolos en el combustible ideal para el fuego y el desarrollo de megaincendios.

Por todo esto es imprescindible que en el aula se aborden todos estos aspectos si de verdad queremos implementar una cultura de la prevención, puesto que esta es la mejor forma de evitar los incendios y sus efectos perversos. 



Autoritarismo y Guerra.

En defensa de los valores democráticos y la cultura de la paz

Juanjo Bravo

Secretaría de Comunicación y Cultura en la Federación Estatal de Enseñanza de CCOO



EL GENOCIDIO DE GAZA HA PASADO A FORMAR PARTE DE LAS CONVERSACIONES COTIDIANAS DE NUESTRO ENTORNO, como los “modos y ocurrencias” de Trump, o como lo fue hace tres años la invasión de Ucrania. No hay que insistir, pues, en la actualidad de la guerra y el autoritarismo, pero, justamente por eso, tiene un especial valor el esfuerzo que ha realizado la Fundación 1º de mayo (el laboratorio de ideas de CCOO) para dedicar casi dos días de reflexión y debate a estos temas, con un panel de conferenciantes de primer orden en la jornada *Autoritarismo y Guerra. En defensa de los valores democráticos y la cultura de la paz*.

En Gijón, con más de 300 personas inscritas y con un programa apretado, cuadros del sindicato y buenas amigas y amigos de distintos ámbitos analizamos los retos a los que se enfrentan el sindicalismo de clase y, en general, las fuerzas de la democracia ante una amenaza global contra las libertades y los derechos de la mayoría social. Las jornadas tuvieron un inicio y un cierre de lujo, con Tariq Ali y el embajador de Palestina, Husni Abdel Wahed, respectivamente. Dos intervenciones que permitieron profundizar en como el genocidio israelí en Gaza ejemplifica rasgos comunes de la amenaza que vivimos: manipulación de la opinión pública, represión a las protestas, uso ilimitado de la maquinaria militar, colonialismo sin complejos...

Entre estas dos intervenciones, cinco mesas redondas: “Tambores de guerra: la debilidad democrática y la revitalización de los conflictos bélicos en el mundo”; “Lawfare: la guerra judicial contra la democracia”; “Medios de comunicación, redes sociales y poder político”; “La desigualdad y la concentración de la riqueza: una democracia con pies de barro” y “El sindicalismo ante el autoritarismo y la guerra”. Además, se presentó una nueva edición en castellano (a cargo de la propia Fundación 1º de mayo), de *Propaganda de guerra*, de Anne Morelli, una obra imprescindible para entender los mecanismos de manipulación de la opinión pública para alinearla con la guerra, y se realizó la conferencia de Imanol Zubero Beascochea en relación con la digitalización e inteligencia artificial: “De la democracia digital al control de la ciudadanía”.

Un enfoque multidisciplinar y holístico para salir con más recursos a seguir trabajando por la paz, la democracia y los derechos sociales. Como decía una de las ponentes, citando a Henri Bergson, “hay que pensar como hombres de acción y actuar como hombres de pensamiento”. Más información de esta y otras iniciativas de la Fundación 1º de Mayo en su web: 1mayo.ccoo.es.

Finalmente, un reconocimiento más que merecido para la organización de las jornadas, asumida, junto con la propia fundación, por Comisiones Obreras de Asturias. ¡Gracies, compañeros! •



Víctor Pliego de Andrés
Catedrático de Historia
de la Música en el Real
Conservatorio Superior
de Música de Madrid

Compromisos que cantan

“MÚSICA, HISTORIA Y POLÍTICA” SON LOS TRES EJES QUE DESIGNAN Y ARTICULAN EL NUEVO LIBRO DE ENRIQUE TÉLLEZ CENZANO (Editorial Música, Valencia: 2025), que tiene por subtítulo: “Aportaciones musicales al análisis historiográfico”. El primer capítulo aborda cómo Fernando VII promovió una farsa para reconocer al batallón de Rafael de Riego. Los debates parlamentarios condujeron a la aprobación de un himno en homenaje al héroe liberal, obra que resultó una marcha militar desprovista de letra. Aun así, el resultado devino en símbolo de la democracia y la libertad, con distintos textos y presencias en varias épocas.

Una segunda parte expone el compromiso de Pau Casals por la paz, la justicia y la libertad, contra el fascismo, por la Segunda República y por la Generalitat de Catalunya. Su aportación a los preparativos de la Olimpiada Popular de Barcelona fue intensa. Aquel fabuloso evento que daría comienzo el 19 de julio de 1936, se vio truncado por la rebelión militar que estalló un día antes. Casals involucró a distintas organizaciones obreras para formar una orquesta, coros, conciertos, audiciones e iniciativas educativas. Téllez expone aquellas actividades recurriendo a múltiples fuentes y a la correspondencia cruzada por el célebre violonchelista.

El compositor Carlos Palacio, que también plasmó sus ideales en su quehacer, ocupa el tercer capítulo. Se trata de una figura menos conocida, puesto que falleció exiliado en París. Compuso distintas obras, que Téllez rastrea con meticulosidad, en apoyo de la Segunda República. El investigador propone un “concierto revolucionario” analizando las conexiones políticas y musicales entre la obra de Palacio y conocidos temas de Frédéric Chopin.

El libro concluye con un estudio de iniciativas en defensa de la Segunda República, que invocaron la alfabetización, el arte, la poesía y la música desde la Valencia capitalina durante el primer año de guerra. Los recuerdos del pintor, escultor, ilustrador y miembro del Partido Comunista de España, Rafael Pérez-Contel, publicados en 1986, han servido para identificar a los autores que contribuyeron a las “Canciones de lucha” medio siglo antes. Carlos Palacio fue el recopilador de aquella publicación de 1936. Téllez descubre a Eduardo Martínez Torner como autor de una obra dedicada al general José Miaja, tras el seudónimo de F. Gil-Nertor. También dilucida cómo Torner, afiliado a Izquierda Republicana, reunió las “Canciones revolucionarias”, publicadas en 1937 con unas preciosas ilustraciones de Pérez-Contel.

El libro de Téllez está escrito con cariño y rigor. El contenido es muy rico y relaciona campos que la historiografía clásica no suele atender, como la música o la política. Presenta un magnífico material documental, gráfico, poético y musical. Constituye un merecido homenaje a quienes pusieron su vida al servicio de la democracia y de la libertad, combatiendo el fanatismo con la poesía, la música y la cultura. ●

SI VIAJAS EN TRANSPORTE PÚBLICO TE DARÁS CUENTA QUE UN GRAN PORCENTAJE DE PERSONAS APROVECHAN PARA CENTRAR LA MIRADA EN LO QUE PASA A SU ALREDEDOR, pero no ojeando de un lado a otro, sino a través de las redes sociales.

Ese mundo, que algunas personas ven como un mundo mágico donde todo es falacia o el lugar más hostil, en realidad es el portal directo al día a día de la gente. Hoy es la forma de comunicación más directa con el público al que queremos llegar, más joven o mayor, con más recursos o con menos. Las redes sociales son la nueva caja tonta y eso es algo de lo que no se puede escapar, menos aún si necesitas atención: desde una empresa hasta un sindicato, o viven en ellas o mueren.

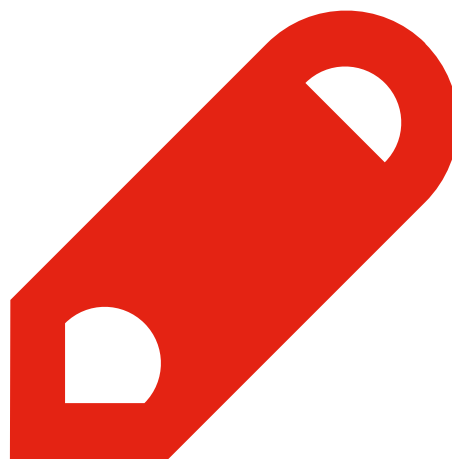
Te pongo al día: Facebook está muerto, Instagram está en ello y TikTok está en la cresta. El público más joven es el que primero testa el entorno en cada caso. Si le da el OK, se va extendiendo poco a poco intergeneracionalmente. Ahora mismo, en teoría, el público mayor está en Facebook y el más joven en TikTok, siendo Instagram el lugar intermedio donde estamos todas. Pero la realidad es que en la red social de los vídeos por excelencia encontramos contenido hecho tanto por tu vecina Concha de 75 años cocinando croquetas, como por el chaval de 19 años, de vete tú a saber dónde, compartiendo un *Get Ready With Me* (GRWM).

Porque de eso se trata, de compartirlo todo. De que las personas cercanas a ti vean que estás pasando la tarde en el cine o compartir tus conocimientos en derechos laborales para que otras personas puedan ejercerlos... la generosidad campa a sus anchas en esta generación del *like*.

De la misma manera que se comparte contenido amable, también se comparten opiniones que son su propio veneno. Los haters hacen muy bien su trabajo y participan directamente en el boicot de la democracia en redes. Además, no hay que obviar los poderes que hay detrás de cada plataforma, que influyen en el contenido y en el continente: los partidos políticos con sus ejércitos de bots, y Musk y Zuckerberg haciéndose de oro con el imperio de los datos.

Podemos ver el vaso medio lleno o medio vacío. Personalmente opino que deberíamos utilizar las redes como espacios de luz, aún sabiendo que existe un lado oscuro. Sigamos utilizando las herramientas que tenemos a nuestro alcance para hacer el bien y acompañemos a la sociedad en este nuevo capítulo en la era de la información. Y si no lo haces ya, no sé a qué estás esperando. 🔖

De la caja tonta al scroll infinito



Nieves Sanjuan Carbón
Secretaría de Comunicación
en la Federación Estatal
de Enseñanza de CCOO

¡NUEVOS CANALES DE CCOO ENSEÑANZA!



TE ESPERAMOS EN TIKTOK Y EN WHATSAPP

Entérate de todo lo que pasa en el mundo educativo

**no somos
indiferentes...
¿y tú?**

